

TESIS
11

RIESGO MUNDO



60

► noviembre - diciembre 2001

Precio: \$4

León Rozitchner / José A. Itzigsohn / Carlos Fuentes
Fidel Castro / Baltasar Garzón / Emir Sader / Joseph Stiglitz
William Hartung / Tariq Ali / Gladys Marín
Jorge Bergstein / Horacio Ramos / Liliana Cheren

Subrayados

"Es una guerra entre la **extrema derecha** occidental y cristiana y la extrema derecha musulmana."

Oswaldo Bayer



"Quienes crean que la antítesis del occidentalismo es el osamismo no saben pensar la política, ni la historia, ni la **condición humana**, ya que esta última se divide en dos partes esencialmente antitéticas: los asesinos y los no asesinos. Nosotros no somos asesinos."

León Rozitchner



"El máximo terrorista y **maestro de terroristas** ha sido y sigue siendo Estados Unidos; el terrorismo siempre es de derecha y le hace el juego a los opresores."

Fidel Castro



"Ya se ha perdido la cuenta de los seres humanos muertos de las peores maneras que los humanos han sido capaces de inventar. Una de ellas, la más criminal, la más absurda, la que más ofende a la simple razón, es aquella que, desde el principio de los tiempos y de las civilizaciones, manda matar **en nombre de Dios.**"

José Saramago



"No ha habido nada más **estúpido** que alimentar el terrorismo y pensar servirse de él."

Rossana Rosanda



"Esta guerra será larga ha anunciado el presidente del planeta. Mala noticia para los civiles que están muriendo y morirán, excelente noticia para los fabricantes de armas. No importa que las guerras sean eficaces, importa que sean **lucrativas**; la Bolsa las ama."

Eduardo Galeano





u m a r i o

Año
11

Número
60

Meses
noviembre
diciembre
2001



"Hasta ahora los filósofos
se ocuparon de interpretar
el mundo.

De lo que se trata es de
cambiarlo."

Tesis 11 - Carlos Marx

Al cierre	2	La muerte de	26
El archipiélago de la izquierda	4	de un sueño de poder Carlos Fuentes	
Opinan: Patricia Walsh / Héctor Polino / Osvaldo Deza León "Toto" Zimmerman		La política, el terror y dios	28
La sinrazón de los "aparatos"	6	León Rozitchner	
Atilio Borón		Un mundo sin guerras es posible	32
Negras nubes sobre un horizonte ya oscuro	9	Emir Sader	
Oscar Estévez		Cambiar las prioridades	34
La legitimidad de la comunicación política	12	Joseph Stiglitz	
Antonio J. González		El dividendo de la guerra	36
Un voto positivo	14	William D. Hartung	
Carlos Mendoza		La comunicación en clave de odio	38
Bastante más que una alternativa	16	Horacio Ramos	
Jorge Doval		El mundo después del 11 de setiembre	39
La Amia y el terrorismo de Estado	17	José Alberto Itzigsohn	
Herman Schiller		La solución verdadera es política, no militar	42
El hombre de la rosa en la oreja (sobre Roberto J. Santoro)	20	Tariq Ali	
Roberto Díaz		El sometimiento al Imperio	44
La ciencia y la tecnología: ¿positivas o negativas?	22	Jorge Bergstein	
Gregorio Klimovsky		Venganza infinita y estrategia imperial	46
Riesgo Mundo	24	Gladys Marín	
Fragmentos	25	El arma del humor	48
Baltasar Garzón / Fidel Castro		Subrayados: Retiración de tapa	

Los artículos publicados no expresan
necesariamente la opinión de la revista.

TESIS
11

Oscar Eduardo Carnota (1925-1999), fundador (1 de octubre de 1991)

Consejo de Redacción: Jorge BERGSTEIN, Oscar EXPOSITO, Bernardo FEDER, Amado HELLER, Benito JABLONKA, Francisco LINARES, Carlos MENDOZA, Horacio RAMOS, Norberto VILAR - Secretaria de Redacción: Liliana Cheren - Consejo Editorial: Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Lanao, Francisco Linares, Raúl Llanos, Carlos Mendoza, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos, León Zetel - Secretario Administrativo: Félix Cántor - Editor Responsable: **TESIS 11 GRUPO EDITOR S.R.L. - Avda. de Mayo 1370, Piso 14, oficina 355/56, Tel/Fax 4383-4777, E-mail tesis11@yahoo.com, (1085) Capital Federal** - Diseño y composición: Ricardo Souza - Impresión: Stilcograf S.R.L. Pujol 1046/52 Buenos Aires - Distribuye interior: D.I.S.A. Distribuidora Interlazos S.A. Pte. L.S. Peña 1836, (1135) - Bs. As. Registro de la Propiedad Intelectual N° 251498

El comicio de octubre

Los resultados de las elecciones del 14 de octubre implantaron un damero político que, aun sin asombrarnos, tiene algunas aristas que mueven a la reflexión. A la derrota del oficialismo, quebrado en múltiples fracciones y con la Alianza perimida, hay que apuntar que, el relativo triunfo del Justicialismo (perdió un millón de votos en la provincia de Buenos Aires) indica también la pugna no resuelta por el liderazgo en el seno de la organización que Juan Domingo Perón creara en los años 40. Por otra parte, la presencia de un fuerte voto en blanco e impugnado, refugio de la "bronca", pero también de la derecha autoritaria alentada por medios y comunicadores de la misma ralea, incita a pensar que sólo un cambio de rumbo que ponga proa a resolver los problemas del pueblo logrará que esta actitud "votoblanquista" se revierta. Por supuesto, esto no admite suponer que la derogación del carácter obligatorio del voto, como lo propone el gobernador Carlos Reuteman (un peronista "nuevaolero", centroderechista según él, introducido por la ventana en el Justicialismo por obra y gracia de Carlos Menem), solucionará esta situación que es de estricto nivel político. De todas maneras, con el criterio trasnochado y oligárquico del santafecino, los peronistas tendrían que dejar de rendir homenaje a Eva Perón por haber concretado el voto femenino en 1951. Asimismo, es menester que se destaque el avance de la izquierda, especialmente de Izquierda Unida, que logró bancas nacionales y provinciales. Así las cosas, el camino a las elecciones presidenciales del 2003 estará plagado de incertidumbres, y el horizonte anticipa la existencia de espesos nubarrones, que sólo podrán ser superados por una actitud plural, amplia, no dogmática, que se obstine en colocar el acento en lo que une y no en lo que divide. Porque la reacción enquistada en el poder, como bien lo señala el investigador social José Nun, "pretende consolidar la democracia, aumentando la desigualdad y la polarización social y, a la vez, dándole más poder a los grandes grupos económicos más concentrados".

Ruckauf y el gatillo fácil

Según la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, sólo durante 1999 y 2000, no menos de sesenta niños y adolescentes murieron acribillados por las balas de la "maldita policía". La mayor parte de estos jóvenes habían realizado denuncias de malos tratos en distintas comisarías, pero la respuesta de los "escuadrones de la muerte" no se hizo esperar: el crimen como "limpieza social". De todos modos, la declaración de la Corte comprueba, institucionalmente ahora, que la Bonaerense ejecuta menores y simula que mueren en tiroteos. El despidio del comisario Ramón Verón de sus funciones como ministro de Seguridad exige, no la búsqueda de "chivos emisarios" para cuando "las papas queman", sino descubrir los culpables y llevarlos ante la Justicia para su condena. Pero, fundamentalmente, se necesita que el gobernador de la ancha sonrisa termine con sus veleidades de Elliot Ness, archive su instinto de "mano dura" y se dedique a su gestión que trastabilla de fracaso en fracaso, haciéndose agua su reconocida aspiración presidencial.



El paquetazo

“Les va a torcer el brazo a los banqueros”, dicen en los pasillos del Ministerio de Economía los amanuenses de Domingo Felipe Cavallo, respecto de la serie de medidas pergeñadas por el mediterráneo. Este maquillaje del modelo, como piensan algunos analistas, produjo reacciones eufóricas de Raúl Alfonsín y Eduardo Duhalde, como si explicitaran un rasgo del sospechado Pacto Bonaerense entre los dos caudillos provinciales. Por otra vía, Elisa Carrió expresó que “está dirigido a quienes fugaron el dinero porque se les permite repatriarlos sin preguntar nada. Se promueve el ‘blanqueo’, la liquidación de pasivos y la estatización de las deudas con mecanismos parecidos al 82”. Además, en los anuncios del 1° de noviembre, subyace una objetiva declaración de *default*, que deja en pie el andarivel por el que suele transitar, como siempre, la ignominiosa trampa del ajuste.



SUSCRÍBASE A TESIS 11

6 números (1 año) \$24.-
3 números (6 meses) \$12.-

Nombre

Domicilio

Ciudad

C.P. Tel.

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/356 - C.P. 1362
Buenos Aires - Tel/Fax.: 4383-4777

Depósito en Banco Galicia - Caja de Ahorro en Pesos Cuenta N° 4011650/5 038/7 a nombre de Félix Cántor

El archipiélago de la izquierda

👁 Los resultados de las elecciones del 14 de octubre diseñaron un mapa político que señala la derrota del oficialismo, la victoria relativa del Partido Justicialista y el incremento notable de los votos en blanco e impugnados. Pero también, expresó un sensible avance de la izquierda de diversos matices que servirá para mostrar nuevos rostros en el Parlamento nacional y provincial. Por tal motivo, abordamos a distintos legisladores electos formulándoles solamente dos preguntas:

1) *¿Cuál es su reflexión con respecto a los resultados del comicio?*

2) *Según su opinión, ¿cómo observa el presente y el futuro de la izquierda en la Argentina?*

Todos los convocados —excepto Luis Zamora, por inconvenientes técnicos que impidieron el funcionamiento de su computadora a raíz de un apagón zonal y que nos deja la promesa de encontrarnos en el próximo número— nos hicieron llegar sus respuestas, que publicamos a continuación.

Patricia Walsh

*Diputada Nacional electa
(Independiente - Izquierda Unida)*



1. Como primera evaluación de esta elección, cuando todavía no ha concluido el escrutinio definitivo, y se está discutiendo el ingreso de dos diputados de Izquierda Unida por la provincia de Buenos Aires (que consideramos legítimamente ingresados), creemos que, tanto la izquierda en su conjunto como I.U. en particular, hicimos una excelente elección. Se expresó, de distintos modos, un mayoritario y abrumador voto de oposición. De oposición al modelo económico genocida que continúa la política impuesta por la última dictadura militar. Desde el llamado "voto bronca" manifestado con el no voto, el voto en blanco o el voto impugnado, hasta el fundamentado voto bronca positivo de la izquierda en general, la gran mayoría de nuestro pueblo le quitó todo crédito a los responsables de tanto desastre. Si analizamos los resultados vemos que la derecha perdió, que el centro-izquierda no ganó lo que creyó que iba a ganar, y que la izquierda tuvo un crecimiento espectacular. Casi un millón y medio de votos de izquierda en todo el país (600.000 de I.U.), y 25 por ciento de votos de izquierda en la Capital nos llenan de orgullo pero también de una gran responsabilidad.

2. Debemos pensar en dirección hacia la tan difícil unidad. La construcción de una unidad con un programa mínimo que se irá enriqueciendo, que tome en cuenta y respete las diferencias, los distintos orígenes e identidades, que incluya a los sectores sociales, culturales, y a tantos independientes que no dejaron de

ser de izquierda aunque no encontraron o construyeron aún espacios de lucha compartida. Este nuevo presente comienza a construir ya un futuro posible para la izquierda.

Héctor Polino

Diputado Nacional electo (PS - A.R.I.)



1. Las elecciones muestran la profunda frustración y bronca de buena parte de la ciudadanía hacia una parte de la denominada clase política, por su ineficiencia y corrupción, y como resultado de esa elección existe: a) un gobierno nacional que carece de todo apoyo político y que, en un sistema parlamentario, ya habría renunciado; b) una oposición peronista que surge como triunfante pese a haber perdido un millón de votos y un distrito tradicionalmente fiel como la provincia de Jujuy; c) una izquierda democrática emergente, el A.R.I., que tiene el desafío ahora de institucionalizarse y consolidarse sin cometer los errores del Frepaso; d) la virtual desaparición del neoconservadurismo cavallista como producto del absoluto fracaso de la gestión de su jefe en el Ministerio de Economía; e) una izquierda que logra acceder al Congreso con varios diputados, y f) el fenómeno del voto nulo, y el voto en blanco bautizado por algunos medios como "voto bronca", que expresa un amplio arco de posiciones políticas, en su mayoría ex votantes de la Alianza, pertenecientes a sectores medios y medios-altos, desilusionados de los partidos mayoritarios, pero que aún no se animan a apostar a una nueva alternativa que importa, necesariamente,

enfrentar al establishment financiero local e internacional. De allí que estas elecciones marcan un hito hacia la necesaria gestación de un gran frente de lucha contra el poder económico y financiero concentrado, para poder avanzar en la construcción de una sociedad mejor.

2. La izquierda democrática, representada por el A.R.I., ha hecho una importante elección, convirtiéndose en la tercera fuerza del país, con 1.200.000 votos. Ha obtenido representación parlamentaria en las Provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, lo que antes resultaba casi imposible. También ha hecho una buena elección en la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires. También hicieron una buena elección la Izquierda Unida, Autodeterminación y Libertad, y el Polo Social. Las cifras de la elección, nos dan la medida del esfuerzo realizado, y de la capacidad de captación y penetración. Pero esas cifras indican también la medida de lo que no hemos podido o no hemos sabido hacer. De lo que tenemos que realizar en el futuro inmediato. Porque los votos de las distintas agrupaciones políticas de izquierda pueden significar mucho o pueden carecer de significación, según la capacidad o incapacidad para transformarlos en una fuerza. En una gran fuerza, que sea capaz de protagonizar el cambio social en libertad que anhelan millones de argentinos.

Oswaldo Deza

Diputado Provincial electo (PS - A.R.I.)



1. En primer lugar, debemos expresar que las elecciones se dieron en un contexto difícil. Todo ello impidió que se profundizara el único debate posible en la Argentina de hoy: cómo buscar mecanismos redistributivos del ingreso y la riqueza; cómo construimos una República de Iguales. Solamente cuando se discuta sobre la construcción de una sociedad más equilibrada, cuando se reconozca que eficiencia y justicia social no son términos contradictorios, sino complementarios, cuando se exprese con claridad que no hay recuperación productiva y mejora en el nivel de vida y expansión de las Pymes sin mejora del poder adquisitivo de los trabajadores, solamente en ese momento, volveremos a recuperar la confianza y la participación política de gran parte de los ciudadanos que el domingo 14 decidieron votar en blanco o anular su voto. Por nuestra parte, el A.R.I., con 1.200.000 votos en todo el país, se constituye—en su primera participación electoral y sin recursos económicos ni publicitarios— en la tercera fuerza en el orden nacional. Ello nos impone la obligación de buscar acuerdos con otras fuerzas representativas y progresistas para constituir una nueva y sólida alternativa de cambio político, económico y social en nuestro país.

2. La izquierda argentina se reconstruye luego de décadas de profunda crisis. Creemos que recién en los últimos años se va dando el reencuentro entre el pensamiento progresista y de izquierda y de amplios sectores de la población, en especial de trabajadores y desocupados. Surge nuevamente un espacio social y sindical (CTA) con ideas y propuestas afines, así como se desarrollan amplios movimientos de resistencia popular a la exclusión y marginación que el modelo produce contra los sectores desplazados del trabajo y la producción. Si logramos mejorar esta sintonía, que

comienza a darse entre el pensamiento de una izquierda renovada, no dogmática, preocupada por los problemas concretos de la gente y las clases sociales que buscan alternativas a una vida de miseria sin esperanzas, veremos en el futuro poderosas y representativas organizaciones de izquierda.

León "Toto" Zimmerman

Diputado Provincial electo (PC- Izquierda Unida)



1. El 14 de octubre de 2001 puede constituirse en una bisagra de la historia política argentina. Por un lado se expresa claramente un repudio a la dirigencia política mayoritaria o, si se quiere, "tradicional", de la Argentina, indicado por la cantidad de votos en blanco y anulados. Es interesante señalar que, para hacer sentir su opinión, quienes optaron por estas variantes, lo han hecho en forma activa, concurriendo al comicio, ya que el número de abstenciones ha estado cerca de las cifras habituales en este tipo de elecciones. Por otra parte, es dable observar que el aumento global de la votación hacia las agrupaciones políticas de izquierda parece indicar que importantes sectores de nuestro pueblo van avizorando que la salida de los problemas del país se encuentra en esa direccionalidad política. Cuando decimos izquierda, no nos estamos refiriendo sólo a "Izquierda Unida", sino a un amplio espectro dentro del cual pretendemos incluir al PH, PO, PTS, PSA. Los casi 1.600.000 votos de esas fuerzas permiten creer en la potencialidad de las mismas, siempre que encuentren los cauces necesarios para coordinar sus esfuerzos como una primera etapa, y en lo posible, unificarlos. Cuando hablamos del amplio espectro de la izquierda, no podemos olvidar la importante votación que se generó alrededor de la figura de Luis Zamora y, también, la existencia de otros agrupamientos de distinta importancia, así como de los sectores que, desde la izquierda, optaron por el voto en blanco o anulado.

2. La segunda cuestión que se me plantea sólo puede responderse como una continuación de la respuesta anterior. El papel de la izquierda, en el presente y en el futuro, debería ser el de laborar incansablemente por aglutinar las luchas populares contra el sistema. Pero esto entendido claramente en el sentido de participar activamente en esas luchas, no en considerarnos maestros o directores de las mismas. Si la izquierda actúa unificada podrá, entonces, superar la dispersión de los combates populares. La izquierda no puede pretender un rol importante en la unificación, en la coordinación de las luchas, si ella misma no es capaz de presentarse como una fuerza en esas condiciones. La izquierda tendrá que tener en cuenta la experiencia de las luchas populares en busca de una sociedad justa, sin explotados ni explotadores, tendrá que tener en cuenta la memoria de millones de castigados, torturados, perseguidos y muertos por participar en esas batallas y, como homenaje a los mismos, debe comprometerse a unificar todas las fuerzas populares en la lucha por ese "nuevo mundo" de iguales. Seguramente nos acompañarán todos los que han peleado por esto. Nada de aquello se ha perdido y estaremos rodeados del recuerdo y ejemplo de esos luchadores; como decía Pablo Neruda: "Le cortaron las manos y hoy golpea con ellas. Lo enterraron y hoy viene cantando con nosotros".

Atilio Borón:


La sinrazón de los “aparatos”



Atilio Borón. Doctor en Sociología. Politólogo. Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

“Desde ya rechazo que ésta sea la única salida posible. Por empezar, ésta no es ninguna salida; al contrario, vamos al abismo.”



 (ENTREVISTA POR HUGO VIDAL) *Ante la grave crisis que desbarranca a la Argentina, el déficit cero y un presupuesto para el 2002 que se estima será un canto al ajuste, ¿cuál es su reflexión sobre esta etapa que atravesamos?*

—Creo que estamos en presencia del agotamiento de este modelo que ha llegado a un punto indescriptible de depravación moral y económica. Esta reducción de salarios y jubilaciones del 13 por ciento y dejarlos sometidos a los vaivenes de una recaudación, en un marco recesivo o depresivo como el que tiene la economía argentina, con una recaudación cada vez menor, significa que el ajuste va a continuar y se profundizará en los próximos meses; esto indica que estamos llegando a un punto de no retorno. Este modelo está agotado, es una experiencia liquidada, que no ha producido ningún fruto positivo, salvo, eventualmente, podríamos mencionar la estabilidad monetaria, la que ha mantenido, contra viento y marea, la paridad cambiaria y eliminó el riesgo de inflación. Pero el costo social y económico ha sido enorme en términos de pobreza, marginalidad, estancamiento económico, desmantelamiento del Estado y los servicios sociales. Por lo tanto, según mi criterio, plantear el déficit cero es el reconocimiento tácito de que éste es un experimento frustrado, y que es necesario pensar en otra cosa.

—*¿Cuál es su pensamiento respecto de esta falsa estabilidad cambiaria?*

—Yo creo que es una estabilidad que se logró mantener sacrificando todo el resto de los factores sociales y económicos, y a un costo, insisto, inaudito. El gran desafío hoy es ver si podemos preservar la estabilidad cambiaria, si es posible, porque no es un objetivo de máxima ni supremo, es uno de los objetivos de una política económica responsable, pero sin subordinar otros elementos que son tanto o más importantes todavía. Entre ellos podemos citar el pleno empleo, el aumento del bienestar de la población, el crecimiento económico, el desarrollo de nuevos emprendimientos, el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas y cooperativas. Creo que eso no está contemplado en este programa; entonces, yo diría que ese esquema de paridad cambiaria se sostuvo en un marco de disponibilidad de bienes públicos, que fueron enajenados irresponsablemente en la década de los 90, y endeudando al país artificialmente. En consecuencia, hemos llegado a un punto en que esa alternativa ya no es viable, lo que demuestra que esa paridad cambiaria no reposaba sobre bases sólidas sino sobre bases ficticias. Y éstas se han acabado; así, ahora, estamos en plena crisis.

—*Los defensores del pensamiento único consideran que la solución que se aplica a nuestro país es “la salida” para sus problemas. ¿Visualiza usted una alternativa socio-económica distinta?*

—Desde ya rechazo que ésta sea la única salida posible. Por empezar, ésta no es ninguna salida; al contrario, nos vamos al abismo. Por supuesto, hay salidas, muchas. La estrategia a seguir depende de las prioridades



**“No hay nación
que haya tenido un
proceso de
desarrollo exitoso
sin la presencia
fuerte del Estado
en su carácter de
orientador, rector,
en algunos casos
empresario,
inversor, del
desarrollo
económico.”**

nacionales, los recursos que haya en el país, la correlación de fuerzas sociales que estén dispuestas a apoyar, o no, cierto tipo de alternativas. Pero cualquiera de esas alternativas que se presentan supone llevar adelante una política frontal de redistribución de los ingresos y la riqueza de la sociedad argentina. Yo digo, permanentemente, que nuestro problema no son los pobres sino los ricos. Éste es el problema grave que tenemos, no porque los ricos sean, necesariamente, un problema; pueden serlo, y en la mayoría de los casos lo son, sobre todo, porque los ricos no pagan impuestos. La gran distorsión de la estructura tributaria argentina se refleja en el hecho de que el 10 por ciento más rico de la población paga menos impuestos, proporcionalmente a sus ingresos, que el 10 por ciento más pobre. Entonces, frente a una situación como ésta, el país no tiene salida. Pero sí hay diversas alternativas. Usted puede pensar en una estrategia de desarrollo, basada en el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas, o en el capital nacional, o en formas de asociación con el capital extranjero. Pero, en cualquiera de esas estrategias de desarrollo, primero se requiere el fortalecimiento de las capacidades estatales; no hay nación que haya tenido un proceso de desarrollo exitoso sin la presencia fuerte del Estado en su carácter de orientador, rector, en algunos casos empresario, inversor, del desarrollo económico. En la Argentina, la experiencia neoliberal lo que ha hecho es liquidar el Estado.

—*¿Qué opinión le merece la labor de la comisión que investiga el lavado de dinero y, especialmente, la tarea de su presidenta, la diputada Elisa Carrió?*

—Me parece que es muy positiva; habrá que esperar qué ocurre después de todas las denuncias. Estimo que se realizó un buen trabajo, el que se vio facilitado por las investigaciones efectuadas en los Estados Unidos. Considero que hay que perseverar en esa línea y avanzar, pero yo no tengo mucha fe en la justicia argentina, que nunca ha encontrado un culpable cuando se trata de ricos, poderosos y famosos. Por lo tanto, por más que el Informe Carrió sea muy contundente, y haya datos muy importantes, la impresión que tengo es que esto va a quedar en agua de borrajas.

—*El apoyo que el Primer Ministro de Francia, Lionel Jospin, brindó a la Tasa Tobin y que cambiará, posiblemente, el equilibrio de fuerzas para la próxima cumbre de ministros de Economía de la Unión Europea, ¿permite suponer que se ha dado un salto cualitativo en la lucha antiglobalización?*

—Sin ser excesivamente optimista, me parece que lo de Jospin es un paso adelante muy positivo. Hasta ahora, los reclamos por la Tasa Tobin estaban liderados por algunos grupos, fundamentalmente Attacc, al que yo pertenezco en la Argentina, del que soy miembro del Consejo Académico y por las organizaciones Attacc en

el mundo, sobre todo en Francia. Esto era, más bien, una iniciativa de los grupos antiglobalización solamente. Lo que plantea Jospin, por primera vez, es que esto se introduce en la agenda de discusión de los gobiernos de los países de Europa; no obstante, se advierte que ya hay una reacción negativa, de “ninguneo” de esa propuesta. Al respecto, los ingleses se han manifestado en contra, y los alemanes mucho más contundentemente aun, lo que habla de la absoluta capitulación de la social-democracia alemana, convertida en un partido neoliberal más, desvergonzadamente. Pero, pese a eso, creo que se instala, en otro nivel, una propuesta que antes quedaba reducida a los grupos de oposición en la sociedad civil y ahora entró en la agenda oficial. A mí me parece, como usted señala, que se ha producido un salto cualitativo muy importante.

—*¿Tienen su correlato en la Argentina las organizaciones que postulan la Tasa Tobin, en el marco gubernamental o no gubernamental?*

—Sí, aquí hay varias organizaciones que están detrás de eso, entre ellas Attacc Argentina; estamos peleando por lo mismo y, en general, en toda América latina. Muchos de los grupos que luchan contra la globalización neoliberal están proponiendo una Tasa Tobin, que no es la panacea universal, quiero que quede muy claro. Pero sí es un paso importante en la dirección correcta, y ahora que el gobierno francés puso este tema en la agenda, me parece doblemente auspicioso.

—*Volviendo a nuestro país, ante la fractura que se*





“...en la medida que la izquierda
 ❖ carece de una base de masas, se
 transforma, cada vez más, en una
 izquierda dogmática y sectaria.”

realidad económica

Revista de Economía
 editada por el
 Instituto Argentino para
 el Desarrollo Económico

Suscripción:

16 números / 2 años	\$ 120,00
8 números / 1 año	\$ 75,00
4 números / 6 meses	\$ 38,00

Hipólito Yrigoyen 1116 - piso 4º
 1086 Buenos Aires, Argentina
 Tel y Fax: 4381-7380 / 9337

observa en el campo popular, por lo menos en estos momentos, ¿cuáles serían, a su criterio, los caminos a seguir para solucionar este hiato político?

—Es muy difícil responder, porque la Argentina viene de una larga tradición de fraccionamiento de las fuerzas populares, y que yo analizo, si usted me permite señalarlo, en un libro reciente que titulé *Tras el búho de Minerva*, donde hago un estudio sobre la contradicción entre mercado y democracia en nuestro país y Latinoamérica, y ahí se publica un capítulo dedicado a analizar algunos aspectos de este desencuentro de la izquierda argentina con las masas. Nosotros debemos abordar un notable desafío con la tradición política que se gesta a comienzos del siglo pasado, 1910, 1920, donde hay un movimiento obrero impregnado de ideas de izquierda; luego, una fractura muy fuerte tiene lugar en la década del 30, y, finalmente, la recomposición de ese movimiento sobre bases nacionales y populares con la experiencia peronista, y un desencuentro muy marcado con la izquierda. El efecto que esto ha tenido, es que, en la medida que la izquierda carece de una base de masas, se transforma, cada vez más, en una izquierda dogmática y sectaria. Y se convierte en un círculo vicioso, porque esos grupos, naturalmente, se aíslan de la gente, porque hacen propuestas fantásticas, irrealizables, incumplibles, increíbles, y por lo tanto, la población, les va dando la espalda. Lo que menciono, indica la existencia de un fenómeno patológico, porque en la Argentina hay una potencialidad de izquierda muy grande, hay mucha gente crítica, éste no es un país conservador. En las grandes ciudades, hay un pensamiento crítico, reflexivo, personas que, de alguna manera, no están atadas por los convencionalismos y los prejuicios tradicionales, pero que carecen de organicidad política como para poder canalizar lo que yo llamo “la izquierda social”, que no encuentra una referencialidad en una izquierda política unitaria. Entonces, el panorama es una izquierda muy dividida, fragmentada, en donde los partidos, los “aparatos”, porque ni siquiera son grandes aparatos, están metidos en una pelea para ver quién está más a la izquierda del otro, quién ofrece más la “mercancía revolucionaria”, para decirlo en una forma más provocativa. El resultado es que la sociedad nos da la espalda. Yo creo que una nueva dinámica de lucha, y el lento deterioro de los partidos tradicionales, el PJ y la UCR, pueden edificar una situación que, eventualmente, si tenemos una dirigencia de izquierda madura, podría ser capitalizable por un proyecto unitario de izquierda.

—La intelectualidad de izquierda que, habitualmente, desarrolla pensamiento científico, ¿tiene una gran cantidad de adeptos en la Argentina?

—Tiene, no creo que sea una gran cantidad, pero considero que hay lo suficiente como para intentar otra cosa distinta de lo que ahora se ve. Pero, de vuelta, estimo que es necesario un grado de madurez de las organizaciones político-partidarias que yo no veo, en este momento, en nuestro país. Por eso, esa intelectualidad está girando al margen, o con un contacto muy intermitente y ocasional con los movimientos populares. ❖

Negras nubes sobre un horizonte ya oscuro

Oscar Estévez

👁 EL ATENTADO del 11 de setiembre marcó el inicio de un nuevo ciclo histórico para la humanidad. En otro nivel, en las elecciones del 14 de octubre los votantes de la Argentina expresaron su rechazo a la administración política del país. Los dos hechos se superponen al agravamiento creciente de la situación económica y social de nuestro país.

De la guerra que se desarrolla en forma creciente sólo pueden esperarse secuelas negativas para el mundo en general y para nuestro país en particular.

Luego del domingo 14 de octubre cambió el mapa político argentino. Sin embargo, no aparece un proyecto con la fuerza suficiente que permita avizorar la consolidación de una propuesta muy diferente. El justicialismo, con Eduardo Duhalde a la cabeza, comienza a recuperar espacios con una demanda productivista diferenciada de las propuestas neoliberales. Digamos: necesario pero no suficiente.

Las ideas neoliberales y las políticas propuestas por los organismos financieros internacionales vienen siendo crecientemente cuestionadas, incluso desde sectores pertenecientes al establishment. Recordemos, por ejemplo, las voces en su contra que se alzaron en Davos así como también las del reciente premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, todo un símbolo.

Mientras tanto, la situación económica y social continúa agravándose y no aparecen soluciones para los grandes temas: desocupación, pobreza, deuda, crecimiento, entre otros.

Las tres D

Default: Está claro desde hace tiempo que nuestro país no está en condiciones de pagar la deuda de manera alguna. Esta circunstancia ya no es negada por nadie. Los intentos del gobierno de nuevos canjes con la intención de refinanciar y bajar costos tendrán como resultados, por ejemplo, perjudicar el valor de los activos que administran las AFJP, sus carteras de bonos. Este hecho implica una mayor incertidumbre sobre las posibilidades de esas instituciones de abonar las prestaciones a los futuros jubilados.

La virtual cesación de pagos genera la persistencia de un alto riesgo país y elevadas tasas de interés internas que impiden la reactivación y paralizan los planes de inversión y consumo.

Las otras dos D –dolarización o devaluación– son criticadas con sólidos argumentos desde diferentes sectores.

La *devaluación* traerá sin duda más perjuicios que beneficios. Los principales perjudicados serán los sectores de ingresos fijos: asalariados, profesionales, Pymes, deudores en dólares, etc. Se produciría un fuerte



“Luego del 14 de octubre cambió el mapa político argentino. Sin embargo, no aparece un proyecto con la fuerza suficiente que permita avizorar la consolidación de una propuesta muy diferente.” 👁

rebrote inflacionario, el 95 por ciento de la deuda pública está expresada en dólares y en un país con una economía cerrada como el nuestro un incremento de las exportaciones, por muy importante que fuera, no alcanzaría a producir un impacto en el crecimiento de magnitud tal que compense los efectos negativos expuestos.

Los efectos de la dolarización serían más negativos aun. En primer lugar, no está claro cuáles serían los beneficios. Si se hiciera uno a uno desaparecería el riesgo cambiario pero no mejorarían las condiciones para pagar la deuda, no mejorarían los precios relativos para alentar exportaciones, se perderían los ingresos de señoreaje (u\$s 900 millones anuales), el Banco Central perdería su autonomía para fijar la política monetaria, etc. Sería el broche de oro de la dependencia.

El déficit cero

La necesidad de cerrar las cuentas obliga a continuos reajustes. Se estima que antes de fin de año los reajustes serán de entre 1.600 y 2.000 millones, siempre y cuando la recaudación no sea menor a la esperada. Los recortes según la propuesta de Economía serán vía menores transferencias a las provincias, al Anses y al Pami y postergar pagos a proveedores. Se continúa con el castigo a los sectores más necesitados y se acentúa la política recesiva.

Respecto del presupuesto del 2002, el ajuste deberá ser mayor a \$ 6.800 millones, que surgirían: a) de un mejoramiento de la recaudación de casi \$ 3.000 millones que se lograrían suponiendo un utópico crecimiento de la economía del 6 por ciento; b) de reducir los intereses de la deuda en \$ 2.700 millones por el canje, y c) de una disminución de gastos por \$ 1.200 millones. De no cumplirse los parámetros para mantener el déficit cero será necesario afectar otras partidas del gasto, es decir, agudizar la recesión profundizando más la espiral descendente.

El caso del Pami es particularmente grave. Los recursos destina-

dos al Pami disminuyen por la caída de la recaudación y la reducción de los aportes; para financiar los baches se recurre al aumento de sus deudas con proveedores. Están planeando una reducción del 30 por ciento del personal y negociar con los prestadores una cápita única de menor valor. En consecuencia, es previsible una situación de conflicto creciente que provoque una importante reducción o supresión de servicios.

Respecto del Anses la situación es que el pago de jubilaciones no está garantizado. Se prevé bajar los pagos de salario familiar y seguro de desempleo. En Economía se está elaborando un proyecto que retoma aspectos de reforma previsional que fueran frenados por la Justicia. Se trata de reducir la prestación básica universal para los futuros jubilados y, de esa forma, disminuir las erogaciones a cargo del Estado.

Otro tema conflictivo es el de la coparticipación, especialmente teniendo en cuenta el resultado de las elecciones del 14 de octubre. De acuerdo con el compromiso con el Fondo Monetario Internacional acordado por el gobierno, debe enviarse al Congreso una nueva Ley de Coparticipación de Impuestos Nacionales que dará lugar a previsibles enfrentamientos, sobre todo con las provincias gobernadas por el Justicialismo.

Hay, además, otro proyecto en danza: el reemplazo de los planes Trabajar y otros similares por un subsidio de \$ 150 mensuales a jefes o jefas de hogar desempleados, a través de una tarjeta magnetizada recargable mensualmente y que obligará a los comerciantes a tener sistemas computarizados. También se impulsó una propuesta de la Asociación de Bancos Argentinos que recomienda devolver el IVA a los consumidores que abonen con tarjeta de crédito: huelgan los comentarios.

Estos son algunos elementos que nos permiten suponer que si continúa la aplicación de este tipo de política nos encontraremos con un panorama cada vez más negativo. La sensación simple es que el Gobierno busca desesperadamente patear la pelota hacia adelante.



Las contradicciones se suceden: se plantea devolver el IVA a los sectores de ingresos medios y altos que disponen de tarjetas de crédito, pero el 60 por ciento de la población que está desempleada o subocupada o trabaja en negro no tiene tarjeta. Se lanzaron convenios de competitividad que lo único que logran es reducir recaudación del Estado porque no aumentó ni el nivel de actividad ni la recaudación.

Hace cuarenta meses que nuestro país padece una crisis que se agudiza día a día. Cayó la inversión y el consumo, la deuda externa sigue aumentando y ya supera la mitad del PBI, los intereses de la deuda absorben el 25 por ciento del Presupuesto Nacional. El índice del riesgo país y, consecuentemente, el nivel de tasas de interés torna impracticable desarrollar cualquier proyecto de inversión. No se puede esperar con estas condiciones crecimiento alguno para el próximo año.

El salario real sigue su tendencia bajista con una tasa de desempleo del 17 por ciento y con un índice de pobreza del 40 por ciento. Nuestro país posee un enorme stock de recursos humanos y materiales sin utilizar y, mientras tanto, porcentajes crecientes de la población no alcanzan a cubrir sus necesidades más elementales.

El supuesto que maneja el Ministerio de Economía parece ser el de que las tasas deben bajar y el consumo se incrementará por arte de magia. La realidad les indica día tras día que ese supuesto no opera, que el modelo neoliberal no responde a las necesidades del país, degrada la fuerza de trabajo, deteriora sus posibilidades productivas, desapareció el funcionamiento de la banca del Estado que estimule los proyectos genuinos, se alienta la transnacionalización de la economía y la proliferación de toda clase de corrupción.

La Argentina se ha transformado en una calidad "Premium" del capitalismo más perverso.

Frente a este cuadro de situación conviene recapacitar acerca de la necesidad imperiosa de un cambio de rumbo económico fundado

"Nuestro país posee un enorme stock de recursos humanos y materiales sin utilizar y, mientras tanto, porcentajes crecientes de la población no alcanzan a cubrir sus necesidades más elementales."



en un fuerte proyecto político y social. Es necesario un gobierno de nuevo tipo que ejerza el derecho soberano de nuestra nación a mantener relaciones políticas y comerciales en un plano de igualdad con todos los países del mundo, defendiendo la producción nacional del dumping, de los subsidios y trabas

"La Argentina se ha transformado en una calidad 'Premium' del capitalismo más perverso."



de diversa índole que dificultan la colocación de nuestra producción en el exterior y permiten la invasión de productos a precios irrisorios para que compitan con los nuestros.

Expresamos nuestra coincidencia con la propuesta de la CTA de basar el desarrollo en provocar una redistribución del ingreso a partir del seguro de empleo y formación, cuya viabilidad ha sido sobradamente demostrada, y, además, proteger y estimular la producción y el trabajo nacionales.

El impulso de la nueva política debe generarse a partir de un vasto movimiento social que desarrolle las nuevas formas de democracia participativa, en la que el aval del pueblo organizado a través de las diferentes Organizaciones No Gubernamentales señale el camino de

la nueva democracia. Es el único camino para que se disipen las negras nubes del ya oscuro horizonte.



LE MONDE «el Dipló» diplomatique

UNA VOZ CLARA EN MEDIO DEL RUIDO

Las ediciones internacionales de *Le Monde diplomatique* suman 955.000 ejemplares mensuales a los 300.000 de la versión original francesa. En total, 1.255.000 ejemplares. Existen además varias direcciones del «Dipló» en Internet. Se trata de una experiencia única en la prensa mundial: una publicación disponible simultáneamente en doce lenguas y diecinueve países. Mediante el tratamiento de temas a cargo de especialistas de todo el mundo, *Le Monde diplomatique* otorga una dimensión inédita al debate de ideas: información documentada, análisis rigurosos —apoyados en referencias bibliográficas e indicación de fuentes— abarcando los aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y ecológicos de cada asunto.

En Argentina, Chile y Uruguay, diversos especialistas agregan sus análisis, investigaciones y propuestas sobre la problemática local y regional, en particular del Mercosur.

En plena mutación de la economía y el comercio mundiales, el *Dipló* rechaza el «pensamiento único» y el conformismo, ofreciendo a sus lectores un espacio para pensar y debatir los desafíos que enfrentan el planeta y las distintas regiones del mundo.

Le Monde diplomatique: una voz clara en medio del ruido.

Ahora editado en Argentina para el Cono Sur

Le Monde diplomatique

Director Carlos Gabetta

Gerente Comercial Dante Voccia

Acuña de Figueroa 459

1180 Capital Federal

teléfono comutador 4866 1881

teléfono directo 4864 3692

fax 4861 1687

email secretaria@eldiplo.org

¡Suscribase ahora!

Llamando a los teléfonos/fax:

(54 11) 4864 3692 / 4861 1687

de lunes a viernes de 10 a 18 horas

La legitimidad de la comunicación política

Antonio J. González

“...es fundamental la preeminencia de la verdad, la limpieza de procedimientos y el derecho a la información.”



ESTE SIGLO ha dado preeminencia absoluta a la educación como transmisión de conocimientos y algunos pensadores expresan que sería éste el mayor poder del hombre moderno y también del futuro. Pero esta acumulación de conocimiento nos ha dado mayor longevidad, por ejemplo, en cuanto a expectativa de vida. Sin embargo, carecemos, en general, del sentido de esa vida. Como quería Herbert Read, la ciencia no es, entonces, la única realidad.

El desarrollo de tecnologías de información y comunicación, la velocidad con la que se trasladan en el mundo global, complica la legitimación de una acción social en los elementos tradicionales de cada uno de los países. En este proceso se están desarrollando tendencias a la supranacionalidad. El mayor desafío del Tercer Milenio será el de lograr vincular, cohesionar, los avances materiales con el progreso social en un nuevo consenso que asegure que los objetivos políticos van a prevalecer sobre los objetivos económicos. En esta dirección, no es lo mismo la economía de mercado que definir una sociedad de mercado.

En los países europeos se advierte la tendencia a promover los avances tecnológicos con el fin de mantener la competitividad como primera prioridad. En cambio aquí, en nuestras sociedades, perfeccionar la integración social es el centro de las preocupaciones. Las inversiones en educación y comunicación pueden, en este caso, ser el pivote en el cual se apoye todo este proceso de cambio.

Una plataforma de acción apoyada en la responsabilidad, orientada hacia la creación de un sistema global de responsabilidad colectiva. Tal sería el mensaje que se lee más allá de la cáscara de los acontecimientos nacionales e internacionales. Un sistema con capacidad de combinar, equilibrar, una economía global que tenga justicia en las relaciones económicas, con la defensa de la cohesión social de nuestras sociedades, la responsabilidad del Estado en afrontar los desafíos de la cuestión social y su capacidad de promover el bienestar de nuestros pueblos.

Para esto es fundamental la preeminencia de la verdad, la limpieza de procedimientos y el derecho a la información. Esto significa que los pueblos no sólo deben mantener contacto directo con lo que pasa, por internet, medios audiovisuales o materiales gráficos, sino que constituyen actores protagónicos de los cambios, de las transformaciones y del rumbo social que cada sociedad encare con consenso, pacíficamente y con carácter de continua participación. La delegación de responsabilidades y derechos sólo se verifica como una mitad de la realidad, porque debe insertarse, al modo de piezas de rompecabeza, en un todo que le da sentido y justificación. Esta totalidad, como sucede en nuestro país, es erosionada por la acumulación de medios de comunicación en reducidos centros de poder, todos ellos



“El discurso del Sibarito”.
Oleo de Marcel Frederic.

comprometidos con la verdad a medias, con el engaño comunicacional y el combate al libre albedrío, la libertad de pensar.

La comunicación como una verdad


En esta realidad se inserta el fenómeno comunicacional que legitima o no la acción política, tanto de quienes asumen responsabilidades funcionales como de los que se mantienen fuera del arco de decisión del Estado. Y es aquí donde se verifican signos de hipocresía, estafa y mentira, confundiendo los términos de la ecuación comunicadores-pueblo.

Hay una línea delgada que separa al continente del contenido en materia de comunicación, pero separación al fin. La prudencia nos impone categorizar el mensaje por el peso específico de credibilidad y certeza y no tanto por los formatos que asume. No seríamos sensatos si otorgáramos al instrumento el mismo valor que damos a la música que con él ejecutamos. Ambos elementos se amalgaman, pero desde el contenido, verdad única de una comunicación.


Estas reflexiones pueden ser útiles para comprender la ineficacia de algunas comunicaciones de nuestra dirigencia política, muy ricas en instrumentación pero pobres en integridad creíble. No siempre es cierto que a los gobiernos, a los legisladores y, en general, a los hacedores de políticas públicas les falle el ejercicio de la comunicación. Es común que muchos de ellos se quejen de la forma, los canales y hasta de los voceros elegidos para comunicar las supuestas bondades de su gestión, cuando en realidad la ausencia se verifica en la calidad y verosimilitud de los mensajes. El desacierto no es cómo comunican, sino qué comunican.

El meollo de una comunicación pública se encuentra en su naturaleza, en el voltaje de oportunidad, bondad o utilidad que adquiere para los ciudadanos. En esta relación asume protagonismo la claridad y precisión del



“Cuando debemos decir ‘empobrecer’, decimos ‘precarizar’ y sólo ‘ajustamos’ cuando en verdad ‘rebajamos la calidad de vida’.” 

“al pan, pan, y al vino, vino”, más allá de la tentación de los eufemismos. Cuando debemos decir “empobrecer”, decimos “precarizar” y sólo “ajustamos” cuando en verdad “rebajamos la calidad de vida”. Es aquí cuando la excelencia de la comunicación adolece de ausencia y las palabras, los comunicadores, las herramientas y los operativos de prensa se convierten en mero “discurso” sin posibilidad de comprensión coherente, justa y equilibrada por sus destinatarios.

Un mensaje político penetra en la piel y en la sensibilidad cuando está en sintonía con las demandas, necesidades y orientaciones ideológicas que anidan en cada interlocutor, con la variedad de matices que ello implica. No se trata solamente de tener un medio idóneo, eficaz y ocurrente para comunicar. El cuidado de todo hombre público deberá estar, a nuestro criterio, en la realidad que modifica, en el sentido—benefactor o perverso— que tengan sus acciones para la mayoría de los argentinos y, en especial, de qué lado del mostrador se ubica. Desde la ideología de una minoría dominante o en la búsqueda de destrabar los nudos que oprimen a los excluidos. De otro modo es ruido incomprensible, cháchara, verso. 

Para saber qué pasa en el país y en el mundo.

punto de **ENCUENTRO**

Dirección: Horacio Ramos

Escuche los sábados de 14 a 16 hs. FM-CARAT 88.3
Avellaneda

Un espacio más de Convergencia / Medios y Comunicación

Telefax: 4204-4714

e-mail suburbio2@starmedia.com

CONSULTA POPULAR DEL FRENTE NACIONAL CONTRA LA POBREZA

Un voto positivo

Carlos Mendoza



“El Seguro de Empleo y Formación aportaría una solución al principal problema socioeconómico actual –la desocupación–, al tiempo que provocaría un shock redistributivo que aumentaría drásticamente la demanda y con ello la salida de la recesión.”



EL FRENTE NACIONAL CONTRA LA POBREZA organiza la Consulta Popular por la instauración de un seguro que otorgaría empleo y formación a cada jefe de familia desocupado, con una remuneración de 380 \$ y una asignación de 60 \$ por cada hijo menor de 18 años a todos los trabajadores, vinculada esta última con la educación y la salud de los menores. La jornada de clausura de la Consulta está prevista para el 10 de diciembre del 2001, Día Universal de los Derechos Humanos.

El Seguro de Empleo y Formación aportaría una solución al principal problema socioeconómico actual –la desocupación–, al tiempo que provocaría un shock redistributivo que aumentaría drásticamente la demanda y con ello la salida de la recesión. La propuesta contiene un plan de financiación viable, a condición de que existan la fuerza y la voluntad política de concretarlo.

El problema de esta iniciativa no es entonces económico, sino político. Se trata de superar las limitaciones de la democracia formal representativa actual, comprometiendo en un vasto frente socio-político participativo a los sectores populares en su sentido más amplio. La construcción del Frente Nacional contra la Pobreza, en el que participan la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) y múltiples organizaciones sociales, culturales, religiosas, de piqueteros, empresariales de las pequeñas y medianas empresas y del agro, banca cooperativa y organizaciones políticas progresistas, constituye una herramienta de nuevo tipo para la reconstrucción del sujeto social que impulse los cambios progresistas en Argentina y que tiene a la democracia participativa como metodología de organización y de acción.

En su desarrollo, el Frente ha creado ya cerca de 150 Juntas Promotoras, constituidas en todas las capitales provinciales del país y en muchas otras ciudades, pueblos y barrios de centros urbanos importantes, como en la Capital Federal, y ha realizado tareas de promoción política, como las marchas efectuadas por siete columnas de compañeros que, después de partir de la Capital Federal, recorrieron todo el país, pasando por todas las capitales de provincia y regresando para confluír en el acto de cierre que se realizó el 21 de setiembre pasado en la Plaza de Mayo, con la participación activa de las organizaciones de piqueteros. Víctor De Gennaro, secretario general de la CTA, sintetizó la posición sobre la aguda crisis generada por el tipo de globalización que se da en el mundo, al señalar: “...estamos contra los talibanes del terror, pero también contra los talibanes del mercado, responsables de las políticas que producen desocupación, hambre y muerte de nuestro pueblo”.

La Consulta Popular que culmina el 10 de diciembre es también una vía para que la ciudadanía pueda expresarse en una elección convocada por organizaciones del propio pueblo, y rescatar así el sentido participativo electoral como expresión democrática de la voluntad popular sobre temas fundamentales –como el desempleo–, constituyendo así un instrumento democrático superador de la simple formalidad de votar en las elecciones del calendario administrativo gubernamental que, ante la profunda crisis de las instituciones de la democracia representativa, no aparecen como una vía suficiente para elaborar alternativas que puedan cambiar la actual relación


de fuerzas en el plano político. Como suele decir De Gennaro, "el pueblo vota cada dos o cuatro años, mientras que los mercados votan todos los días".

La superación de la actual democracia formal mediante formas e institucionalidad participativa, como el Frente contra la Pobreza, se torna tanto más imprescindible cuanto que en las últimas elecciones nacionales del 14 de octubre pasado hubo una amplia manifestación de rechazo hacia la política y los partidos tradicionales, expresada en los elevados índices de abstención, votos en blanco y anulados y en el alto porcentaje de votos hacia partidos de un amplio espectro progresista. En particular es muy importante el porcentaje de jóvenes que no ven en la política tradicional representativa actual una alternativa válida para expresarse, y es entonces imperioso construir nuevas formas participativas que puedan ofrecer caminos de compromiso para la juventud, sin lo cual no hay futuro promisorio alguno.

La constitución de un movimiento socio-político que organizara una Consulta Popular por la instauración de un Seguro de Empleo y Formación para los desocupados fue decidida por el Tercer Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento, organizado por la CTA y múltiples organizaciones sociales, en noviembre del 2000, con el objetivo estratégico de desarrollar una red de organizaciones sindicales, sociales y políticas que impulsara formas de democracia participativa y construyera una alternativa socio-política superadora de las instituciones de la democracia formal en crisis. Se trata de superar la desunión de los sectores populares y las limitaciones de la democracia delegataria basada en los actuales partidos políticos y sindicatos tradicionales que han caído en la impotencia, ante el poder de los grupos del capital monopólico financiero internacional y la crisis de los Estados nacionales, generados por la actual vía de globalización del capital y por sus instituciones representativas internacionales.

Sólo la movilización de la ener-

gía popular, mediante formas de participación directa y de defensa no delegataria de sus propios intereses, puede crear una relación de fuerzas de nuevo tipo que, en una mixtura creciente con las formas de la democracia representativa, pueda generar las instituciones de democracia participativa que permitan a la gente defender en forma directa sus intereses, superando el burocratismo, la corrupción y el sometimiento al poder económico que caracterizan la actual crisis de las instituciones de la democracia representativa, como los actuales tradicionales partidos políticos y sindicatos del sistema.

El Frente Nacional contra la Pobreza (que *Tesis 11* integra en su Junta Promotora de la Capital Federal) es una herramienta válida que avanza en el sentido arriba indicado, y la participación en la Consulta Popular que culmina el 10 de diciembre es un deber para todos los que queremos construir una fuerza popular y una práctica democrática, superadoras de las limitaciones actuales del campo popular. 



"Sólo la movilización de la energía popular, mediante formas de participación directa y de defensa no delegataria de sus propios intereses, puede crear una relación de fuerzas de nuevo tipo."



Consulta Popular por un Seguro de Empleo y Formación

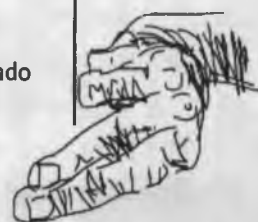
Día de cierre:
10 de diciembre del 2001

**Organiza el
Frente Nacional
contra la Pobreza**

Cuarto Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento

Temática:
**Movimiento social
y representación**
Viernes 30 de noviembre y sábado
1º de diciembre de 2001

**Organizan:
CTA y una red de
Organizaciones Sociales**



EL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO

Bastante más que una alternativa

Jorge Doval*



“El Presupuesto Participativo es un proceso de democracia directa, voluntaria y universal, donde el pueblo puede discutir y decidir sobre el presupuesto y las políticas públicas.”

ÚLTIMAMENTE se habla algo más acerca del Presupuesto Participativo (PP), y, sin embargo, todavía está lejos de ser un tema conocido.

Podría decirse que nació en la Ciudad de Porto Alegre en 1989, cuando el Partido de los Trabajadores (PT) ganó las elecciones a la Prefectura Municipal. Desde entonces se lo aplica con un creciente nivel de participación social y con una mayor incidencia porcentual del presupuesto.

El tema del PP concita la atención de varias ciudades del mundo; muchos de sus representantes políticos y del movimiento social se acercan a Porto Alegre para informarse y capitalizar la experiencia.

Lo tradicional es que, a partir de los recursos de un Estado (desde municipal a nacional), los técnicos elaboran un presupuesto, asignando partidas para cada área y luego los legisladores dan la aprobación y éste se ejecuta. En cambio, en Porto Alegre el PP se procesa de este modo: la ciudad se divide en 16 zonas y en 5 áreas temáticas donde los vecinos, en asambleas, discuten y acuerdan las necesidades según las demandas de la población. Se votan las prioridades y los delegados en asambleas ampliadas, de la ciudad, otorgan puntos por densidad demográfica y nivel de carencias. Así se llega a la asignación definitiva. Luego los mismos delegados de cada zona/barrio controlan la ejecución. Cada año se repite le misma operatoria. La discusión de cómo distribuir los recursos se transformó así en una revisión sobre lo que se entiende por representatividad política, por cuanto el PP equivale a poner el presupuesto de un espacio determinado, una ciudad en el caso de Porto Alegre, al alcance de su pueblo, para que contribuya de manera democrática y organizada en su diseño, discusión, formulación de propuestas y, por último, ejerce el control de su ejecución.

El secretario especial del Gabinete de Presupuestos y Finanzas del Gobierno del Estado de Rio Grande Do Sul, Ubiratan de Sousa, ha expresado: “El Presupuesto Participativo es un proceso de democracia directa, voluntaria y universal, donde el pueblo puede discutir y decidir sobre el presupuesto y las políticas públicas. El ciudadano no limita su participación al acto de votar para elegir al ejecutivo o al Parlamento sino que también decide las prioridades de gastos y controla la gestión del gobierno. Deja de ser un coadyuvante de la política tradicional para ser protagonista permanente de la gestión pública”.

Algunas organizaciones sociales, en especial la CTA, lograron que la figura del Presupuesto Participativo se incluyera en la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires promulgada el 1º de octubre de 1996. Así, en su artículo 52º se consagra “el carácter participativo del presupuesto”.

* Integrante del Área de Promoción del Presupuesto Participativo, Instituto de Estudios y Formación de la CTA.

La Amia y el terrorismo de Estado

Herman Schiller*

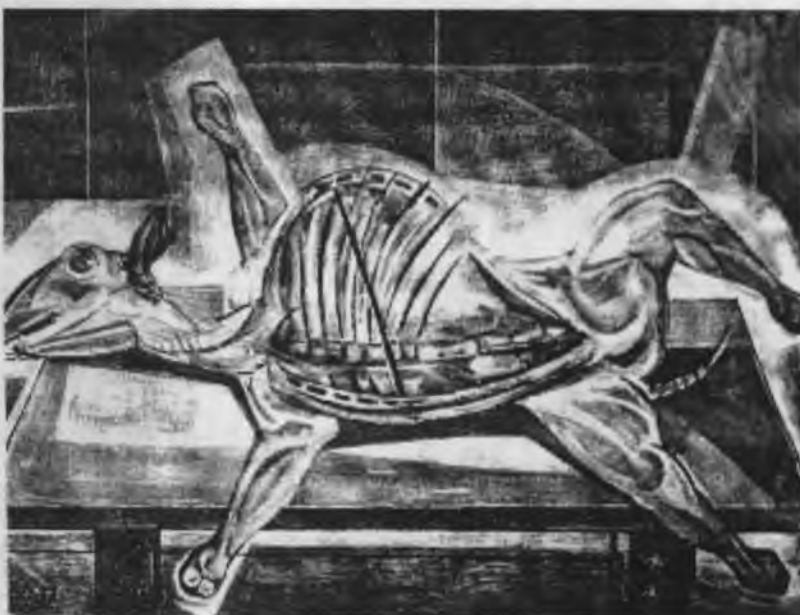
👁 El año pasado, al cumplirse el sexto aniversario de la masacre de la Amia, el Movimiento Judío por los Derechos Humanos llevó a cabo el acto conmemorativo en la sede de la Federación Judicial Bonaerense de la calle Rincón. Hablaron, entre otros, Juana Pargament (de la Asociación Madres de Plaza de Mayo); los abogados Ricardo Monner Sans y Eduardo Barcesat; el escritor David Viñas, y Víctor Mendibil, en nombre de los trabajadores. Por su parte, Carlos Susevich, padre de una de las víctimas del atentado a la Embajada de Israel (17 de marzo de 1992) e integrante de Memoria Activa, envió una larga adhesión. Fue un acto de concurrencia masiva —el público, en su mayoría, no era judío— y los compañeros de ese sindicato me transmitieron el entusiasmo y el orgullo que sintieron de que ese ámbito hubiera sido elegido como escenario de la demostración. Incluso, espontáneamente, se encargaron de promover su difusión en distintas áreas de la CTA.

Este año conversé con un sector de los piqueteros de La Matanza para hacer el acto en el mismo lugar donde habitualmente se efectúan los cortes de ruta y las distintas protestas populares. Rápidamente me dieron su aprobación, pero, por distintas dificultades, que tenían que ver más con nosotros que con ellos, el acto no pudo concretarse, aunque estamos seguros de que más adelante lo haremos allí. (De todos modos, hablé sobre el tema en Mendoza en un acto que contó con los auspicios de varios sindicatos, entre otros sectores del campo popular.)

Menciono estos episodios para que el lector entienda nuestros esfuerzos para sacar el tema Amia del oscuro túnel del gueto y ubicarlo donde tendría que estar si no fuera por tanta falsificación: en la extensa página de los genocidios cometidos en nuestro país por el terrorismo de Estado.

La manipulación de la derecha judía, de las autoridades israelíes y de los poderes de la Argentina y de otras partes ha predispuesto a la opinión pública para ubicar la masacre en el contexto del

“(Hay que sacar) el tema Amia del oscuro túnel del gueto y ubicarlo donde tendría que estar si no fuera por tanta falsificación: en la extensa página de los genocidios cometidos en nuestro país por el terrorismo de Estado.” 👁



* Periodista, conductor del programa radial *Memoria y realidad*. Fundador del semanario *Nueva Presencia* (1977-1987) y del Movimiento Judío por los Derechos Humanos, docente de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, ex candidato a vicejefe de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por Izquierda Unida.



“Desde el atentado a la Amia (18 de julio de 1994), la Side ha venido promoviendo operativos de inteligencia para convertir a las víctimas en victimarios”



malhadado conflicto de Medio Oriente.

(También buena parte de la izquierda ha hecho otro tanto exorcizando el sambenito de que la Amia fue destruida como “pase de factura” a Menem por haber traicionado la causa árabe.)

Pero, siete años después, las pruebas que existen en esa dirección son muy pobres. En cambio, todo apunta a los nazis del aparato represivo, especialmente los cuadros más antisemitas de la policía, que antes, durante y después de la dictadura, han dado acabadas muestras de su ensañamiento con los judíos a quienes siguen considerando “los principales factores de la disolución nacional, portadores del comunismo y de la subversión de nuestros valores”.

En el juicio a los comandantes varios testigos señalaron que “a los compañeros judíos los represores solían decirles: podríamos perdonarte que seas del ERP, de Montoneros o comunista, pero lo que no podemos perdonarte es que seas judío”.

Y Mario César Villani, un sobreviviente de distintos campos de concentración (Club Atlético, El Banco, El Olimpo, la División Cuatrismo

“Soy muy escéptico con respecto a las ‘investigaciones’ y al ‘juicio’, porque, si bien son varios los policías que están hoy sentados sobre el banquillo de los acusados, el terrorismo de Estado (de la dictadura y de la posdictadura) no está en tela de juicio.”

de Quilmes y la Escuela de Mecánica de la Armada), ha testimoniado, aquí y en España, sobre el tratamiento feroz (y diferenciado) que sufrieron los judíos que caían en manos de los represores: no tenían ninguna posibilidad de sobrevivir y, encima, como en el caso de Héctor Julio Simón (alias *Turco Julián*), Juan Antonio del Cerro (alias *Colores*), Raúl Guglielminetti (alias *Mayor Quastavino*), Guillermo Antonio Minicucci (alias *Petiso Rolando u Odera*) y tantos otros policías y militares asesinos, torturaban a los judíos hasta darles muerte en medio de una escenografía explícitamente nazi, con música alemana, cruces svásticas y el trasfondo de los discursos de Hitler.

Más aún, desde el atentado a la Amia (18 de julio de 1994), la Side —a la que vengo denunciando por ser no sólo la versión subdesarrollada de James Bond que pincha teléfonos o espía el comportamiento sexual de los políticos sino una cueva de criminales y una escuela de fuerzas de choque—



ha venido promoviendo operativos de inteligencia para convertir a las víctimas en victimarios. Algo por demás común en nuestro país donde alguna vez llegaron a decir que José Luis Cabezas era un extorsionador, que Teresa Rodríguez fue asesinada por sus propios compañeros, que los muertos por el "gatillo fácil" cayeron en "enfrentamientos", que "por algo será" que desapareció tanta gente y, por supuesto, que la voladura de la Amia fue obra de los propios judíos.

(Algunos días después de la masacre, la Side —a través de una revista que ese organismo estatal financiaba entonces con el título de *Punto crítico* y que dirigía un personaje llamado Miguel Ángel Pérez, ex colaborador de Mohamed Alí Seineldín en Panamá— difundió un "informe secreto" que pretendía demostrar con pelos y señales que lo de la Amia había sido cometido por "fundamentalistas judíos". Ese "informe secreto", según se vio obligada a admitirlo la propia Side ante mis denuncias en *Página/12*, había sido escrito por Norberto Ceresole, un ideólogo de los carapintada, furioso antisemita vinculado con los "servicios" y con los militares "nacionalistas", que en la actualidad se encuentra en Venezuela.)


Lamentablemente, en nuestras trincheras marxista-leninistas no faltan incautos y prejuiciosos que compren esto que suele denominarse en la jerga de los "servicios" como "pescado podrido", generando como resultado que, por ejemplo, más de un tonto reduzca la causa de la Amia al ámbito acotado de las "capas medias" y no lo considere un tema de la revolución, de la lucha de clases y de la confrontación con el sistema.


Quizá por eso, en el último aniversario de la masacre, ninguna de las numerosas publicaciones de izquierda de nuestro país publicó absolutamente nada sobre el tema. Como si la mayoría de los muertos no hubieran sido trabajadores, amas de casa, jubilados y, sobre todo, desocupados que se estaban inscribiendo en la Bolsa de Trabajo.

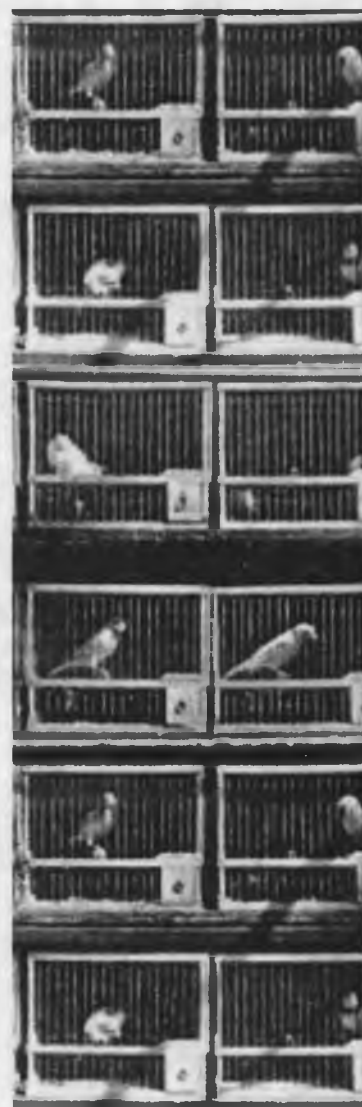
La excepción, algo tardía pero excepción al fin, fue *Propuesta*, ór-

gano del PC, que en setiembre de este año me sorprendió pidiéndome una nota sobre esta cuestión. En los tiempos que corren, de confusiones y distorsiones, no fue poco —hasta lo sentí como una reparación—, señalando una inquietud que otros sectores de izquierda, obnubilados por la dependencia israelí del imperialismo, parecen no tener, salvo alguna que otra excepción, como la del PRT-Santucho, cuya revista, pese a la humildad de sus escasas páginas, consideró necesario ocuparse del asunto. Y, obviamente, también señaló como excepción el generoso espacio que me brinda *Tesis 11*.

Pero, volviendo al tema en sí, reitero lo que dije en distintas ocasiones. Soy muy escéptico con respecto a las "investigaciones" y al "juicio", porque, si bien son varios los policías que están hoy sentados sobre el banquillo de los acusados, el terrorismo de Estado (de la dictadura y de la posdictadura) no está en tela de juicio. Por eso ni siquiera se ha indagado a los centenares de antisemitas obsesionados en "desjudaizar al país" (en los términos de su propia expresión) y que siguen formando parte del aparato represivo. Y, además, está latente la sospecha de que todo este show jurídico se ha montado para "taparle la boca a la colectividad" y cerrar la causa.

En estos momentos, para exigir justicia —verdadera justicia— sólo confío en la calle. Por eso, más allá de las diferencias abismales que me separan de algunos referentes de Memoria Activa (especialmente de los que no son familiares de las víctimas, fuertemente ligados al judaísmo oficial, o de algún viejo stalinista, que abandonó el PC después del viraje del XVI Congreso y que ahora, luego de haber coqueteado con la Daia de Beraja, ha salido con los tapones de punta contra mis objeciones a que Carrió juegue papeles protagónicos en ese espacio), los actos de los lunes a la mañana en Plaza Lavalle son prácticamente lo único que hace presión en serio y tiene alguna posibilidad de poner verdadero coraje para escupirle el festín a los asesinos. 

**"...está latente la
suspición de que todo
este show jurídico se
ha montado para
'taparle la boca a la
colectividad' y cerrar
la causa." **



El hombre de la rosa en la oreja

(Sobre Roberto Jorge Santoro)

Roberto Díaz*



“Fue un combatiente leal, alguien que le dijo al enemigo: aquí estoy y aquí me quedo.”



EN EL OTOÑO/INVIERNO de 1977, un grupo de asesinos se llegó hasta la escuela donde trabajaba como encargado de celadores y lo secuestró. Desde ese momento, fue un desaparecido más.

Roberto (mi tocayo) tenía mi misma edad y pertenecíamos los dos a la misma generación: la del 60, que tanto contribuyó a revitalizar la alicaída poesía de aquellos años.

A pocos, el país le dolió tanto como a Santoro. A veces, creo que aquella derrota de los sueños del 60 está estrechamente relacionada con la realidad de hoy, con nuestra decadencia moral y material.

La generación del 60 inventó revistas de cultura, grupos de teatro, cooperativas de músicos, actos solidarios, presentaciones de libros. La calle Corrientes era la senda a transitar, el rumbo ida y vuelta que nos acercaba a todos y nos permitía compartir ideales y nuestras mejores utopías.

Roberto era de los nuestros, por “prepotencia de trabajo” como quería otro Roberto: Arlt. Fundador de la revista *Barrilete* junto a otros creadores, fundador de Gente de Buenos Aires, una editorial que compartió con el pintor Pedro Gaeta, con el poeta Luis Luchi, con el músico Eduardo Rovira.

Precisamente, fue en *Barrilete* donde publiqué mi primer poema. Se llama “Tuerca” y, luego, fue editado en mi primer libro: *Epitafio del Gris*.

Nos hermanaba la cultura popular, nos hermanaba el hacer, la extensa libertad que surgía de nuestra juventud. Queríamos cambiar el mundo, hacerlo más humanitario y más justo. En aras de estas ideas, Roberto se inmoló.

Era (es), como tantas veces dije, gallito, contestatario, frontal, tierno, gran tipo. Racinguista hasta la médula, traía a las reuniones literarias el aire del potrero, la autenticidad del barrio, el “desengolamiento” de los que creen en serio en las cosas que hacen y en la vida. Jamás le oí un pensamiento pedante, un gesto altivo, un ademán discriminatorio. Su corazón bonachón jamás se lo hubiese permitido.

Por eso, lo aprecié de inmediato. Ya no recuerdo dónde nos conocimos, pero seguramente fue en algún café de Corrientes, una noche larga de pocillos y vino, ante un manojito de papeles que cada uno desenrollaba para leer (y leerse).

Roberto era el *factótum* de los “Informes”, unas separatas temáticas donde los poetas le cantábamos a algo. Recuerdo cómo le entusiasmó un acápite que yo le había puesto a mi poema sobre Robledo Puch; era para un

*Poeta galardonado en nuestro país y en el extranjero. Como periodista, ejerce la subdirección del diario *La Ciudad* de Avellaneda.

Informe que él estaba preparando sobre este personaje, acusado de asesinar a mucha gente. Yo me había acordado de Cesare Pavese y había encabezado mi poema con una línea del gran escritor italiano: "vendrá la muerte y tendrá tus ojos". A Roberto le había parecido un hallazgo y andaba con mi poema como un niño con un gatito: exultante.

Creo que sufrió una escalada de desánimo, impotencia, furia y, consecuentemente, un desborde de esperanza, un jugarse las fichas a todo y nada. Una vez me dijo, en su mejor estilo arltiano, mientras mirábamos la avenida desde la mesa de un bar: "Dan ganas de ponerse a cagar en medio de la calle". Esta sensación de asco que le estaba produciendo el país, era producto de su acendrada sensibilidad, de esa antena muy celosa que captaba lo malo y lo peor que nos pasaba.

Sé que la Masacre de Trelew lo marcó a fuego. Y las dictaduras militares que se sucedían lo sumían en la furia. Por eso, aquellas *Carpetas* que editaba donde los fustigaba sin piedad, donde escribía visceralmente todo aquello que les enrostraba.

Roberto Jorge Santoro no fue un ingenuo, como muchos suponen o definen. Fue un combatiente leal, alguien que le dijo al enemigo: aquí estoy y aquí me quedo. Jamás se le ocurrió marchar al exilio. Si lo hubiese hecho, como tantas veces se lo propusimos sus amigos, hubiera salvado la vida, pero hubiese traicionado su más elemental principio: su lealtad hacia sí mismo.

Quienes quieran leer un libro ilustrativo y elocuente, que lo pinta entero, busquen *Literatura de la Pelota*, un collage de los mejores textos sobre una de sus pasiones: el fútbol. Quienes quieran hallar al creador lúcido, coloquial y honestamente comprometido, búsquenlo en sus poemas. Quienes quieran encontrar al hombre activo dedicado a las cosas de la cultura, búsquenlo en *Barrilete*, que era una revista a la medida de Roberto, con todo ese atorrantismo aporteñado, con su taconeo de tango y sus giros coloquiales. Quienes quieran saber algo más de Roberto, deténganse

"Quienes quieran hallar al creador lúcido, coloquial y honestamente comprometido, búsquenlo en sus poemas."



en esa plazoleta que lleva su nombre, a una cuadra de la estación de Chacarita, y lean lo que han escrito sus pares y observen las pinturas que en sus muros siguen guardando su imagen y su recuerdo.


Vivió pobremente. No medró. Cumplió con su cuota humana de transformar la vida. Dejó una mujer que lo sigue, lealmente, recordando. Dejó una hija hermosa: Paula. Dejó un sinfín de amigos que aún lo lloramos.

Roberto es casi la imagen perfecta de esa generación del 60. Es el

espejo donde hay que ir a mirarse cuando no queremos traicionarnos. Es un poeta esencial —por todo lo que dijo— y es el de la mano en el hombro, el de la broma casi chiquilina, el compinche perfecto para salir a tocar timbres y patear tachos.

Corrientes sin él se fue desdibujando. Las lecherías fueron perdiendo ese aire juvenil y desmañado. Fueron echando a patadas la total, absoluta libertad. Roberto era el ecléctico, el empírico, el que hablaba, de la misma manera, con el lustrabotas o con Sabato. El "capanga" de la revista, el referente de su grupo, el que participaba activamente en cada encuentro cultural, el que dejaba su voz ronca como un estandarte en medio de una asamblea.

El de la rosa en la oreja, el de la calva al viento, el de las noches claras y furtivas, el que murió por creer en mundos donde el amor se sobreponía al miedo.

Roberto: el único. 



El pintor Pedro Gaeta, Roberto Díaz (autor de la nota), Roberto Jorge Santoro, su esposa y su hija Paula.

La ciencia y la tecnología: ¿positivas o negativas?

Gregorio Klimovsky*

“...la ciencia y la tecnología son neutrales desde el punto de vista ético, valorativo o de nuestros intereses. Pero en cuanto a su uso, nuestros propósitos e intenciones intervienen, y el resultado será tan bueno o malo como éstos.”



☞ NADIE niega la influencia que la ciencia y la tecnología tienen en la civilización contemporánea. Sin embargo, se ha puesto de moda entre algunos filósofos y ensayistas acusar a ambas disciplinas como responsables de ciertos de los aspectos más negativos de nuestra época. Cuando se pregunta por qué se piensa así, una primera respuesta alude a la bomba atómica, a la catástrofe de Chernobyl, al accidente químico de Seveso y otros terribles eventos semejantes. De manera más general, se mencionan el efecto invernadero, la contaminación ambiental, la industria bélica y otras calamidades. En cuanto a la ciencia, que debería darnos conocimiento seguro y objetivo, está infectada por factores ideológicos y subjetivos, y no se le puede tener entera confianza.

En primer lugar, conviene señalar que en todo esto hay una confusión. Por un lado, la ciencia y la tecnología proporcionan informaciones concernientes al funcionamiento de la realidad o sobre nuestras posibilidades de transformarla. Otra cosa es el uso que queramos hacer de ese conocimiento o de tales poderes. En el primer tema, la ciencia y la tecnología son neutrales desde el punto de vista ético, valorativo o de nuestros intereses. Pero en cuanto al uso, nuestros propósitos e intenciones intervienen, y el resultado será tan bueno o malo como éstos.

Permítasenos examinar un ejemplo. Como se sabe, el martillo es uno de los instrumentos más antiguos de la humanidad. Podríamos preguntar: ¿es un martillo algo bueno o algo malo? Entiéndase bien; no estamos averiguando si un martillo es o no eficaz. Lo que queremos saber es concerniente a aspectos éticos.

Veamos. Un martillo puede usarse para clavar clavos. Eso ayuda a construir muebles y casas, y desde este punto de vista es indudablemente bueno. También puede emplearse para romper piedras, permitiéndonos trazar caminos de montaña, por ejemplo, y aquí otra vez podemos considerar al martillo cosa buena. Pero en el medioevo, donde no existía algo semejante al fútbol, en los torneos los jugadores iban munidos de martillos y ganaba quien conseguía pegar primero un golpe en el cráneo de su rival, hundiéndoselo. Parecería en esto que es inevitable pensar que el martillo es algo malo. Dudoso es lo que habría que decir acerca del uso del martillo en los remates o en el dictado de sentencias por un juez. En una palabra, un martillo no es intrínsecamente bueno o malo: todo depende del uso que quiera dársele.

* Epistemólogo, Filósofo de la Ciencia y Matemático. Actualmente es Profesor Titular Emérito de la Universidad de Buenos Aires y Director del Departamento de Humanidades de la Universidad Favaloro. Entre 1984 y 1985 fue Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

Si se pasa de este ejemplo a cuestiones importantes de la ciencia y de la tecnología modernas, encontramos situaciones análogas. ¿Es la energía atómica positiva o negativa desde un punto de vista valorativo? Otra vez la respuesta depende de qué empleo quiera dársele. Si se trata de la bomba atómica, no hay duda de que estamos frente a algo malo. Pero si consideramos una usina atómica (mantenida con el cuidado que su funcionamiento requiere), hay que pensar que se trata de algo positivo. La producción de energía es siempre asunto útil, porque aumenta la producción y esto disminuye el hambre y la miseria.

O pongamos nuestra atención sobre la ciencia química. Si ésta se pone al servicio de la producción de explosivos, entonces pensaríamos estar ante algo pernicioso. (Sin embargo, esto mismo es dudoso, pues un explosivo puede emplearse para destruir rocas en una montaña y ayudarnos a construir caminos. Ése era el propósito de la invención de la dinamita por Alfredo Nobel, quien luego se afligió cuando advirtió los usos bélicos en que fue empleada —esa aflicción parece haber tenido que ver con una de sus creaciones más famosas: el Premio Nobel de la Paz—). Pero cuando la química se utiliza para la producción e invento de fármacos —cosa tan útil en la medicina contemporánea— advertiremos un aspecto notablemente positivo.

Una mirada a la historia de nuestra civilización permitiría advertir la enorme cantidad de importantes descubrimientos e invenciones que contribuyeron directamente al progreso y beneficio de la humanidad. Piénsese en la refrigeración, que permite transportar alimentos a grandes distancias o conservarlos largo tiempo. O consideremos el teléfono, la telegrafía, las radios y la televisión, que nos permiten comunicarnos con sitios muy lejanos, como si el interlocutor estuviera al lado nuestro. Está también el caso de la informática que permite un colosal almacenamiento de datos, una enorme fuente de información, procesos increíblemente rápidos

cuando complejos, y también aplicaciones industriales —la automatización, por ejemplo—. Habría que referirse también al transporte y a la posibilidad de viajar rápido y a largas distancias. En el campo artístico, la tecnología permitió poner la música al alcance de todos. Y así podríamos proseguir una lista indefinida de logros beneficiosos que han hecho de nuestra civilización —sólo en algunas partes, por desgracia— algo más confortable, sin duda.

En cuanto a la ciencia y a la posibilidad de confiar en sus afirmaciones, es claro que la prueba de que proporciona conocimiento seguro está precisamente en el éxito de sus aplicaciones tecnológicas.

La ciencia es fuente de belleza y una notable aventura intelectual.



“La investigación científica impulsa el avance de la tecnología, que provoca desarrollo económico, y finalmente causa bienestar social y aumento del nivel de vida (siempre que se den ciertas condiciones políticas y una adecuada distribución de la riqueza).”



Pero conviene no dejar de advertir sus notables aplicaciones sociales. Pues la investigación científica impulsa el avance de la tecnología, que provoca desarrollo económico, y finalmente causa bienestar social y aumento del nivel de vida (siempre que se den ciertas condiciones políticas y una adecuada distribución de la riqueza). Pero para que haya investigación científica exitosa hay que contar con un buen sistema educativo y excelentes universidades. Por ello y en nombre de nuestro futuro es que luchamos fervorosamente por el presupuesto educativo.



LA TRIBU
MEDIOS/COMUNICACION/CULTURA

TERAPIA INTENSIVA

“Después de misa y antes de los ravioles”

Domingos de 10 a 13 horas

FM 88.7

Un programa para todos menos para uno



El nuevo siglo —el que se anunciaba como probable cuna del otro mundo posible, el de las reivindicaciones para los postergados, la justicia para todos, la igualdad, la esperanza, la paz— apenas había despuntado.

Y de repente, un mazazo, un tajo, una grieta, el espanto, el horror...
y la guerra...

Así, sin preámbulos, la humanidad se encuentra hoy ante una circunstancia dramática y singular. Las extremas derechas se batan a duelo. Los fundamentalistas de Occidente versus los fundamentalistas del Islam.

George W. Bush, el vicario de la muerte. *God bless America.*

Osama Bin Laden, el profeta de la muerte. *Por la gloria de Alá.*

El campo de batalla escogido es, por ahora, Afganistán (poco les importa victimizar a los afganos, pueblo acostumbrado a la agonía lenta, predestinado a padecer la vida en la hoy tierra de los talibán), mas los perversos proclamaron su determinación de comprometer en su delirio a todo el planeta.

En la convicción de que los valores esenciales de la vida deben prevalecer sobre las conductas irracionales que pretenden enmascarar obvias ambiciones de dominación, *Tesis II* ha recogido un abanico de voces reflexivas que, desde distintas ópticas, analizan la actual coyuntura que hace peligrar a la humanidad toda, en la certeza de que estos aportes contribuirán a conjurar este «riesgo mundo» generado por protagonistas que no merecen ser.



"Guernica". Oleo de Pablo Picasso

Fragmentos

Baltasar Garzón

(...) la paz o la libertad duraderas sólo pueden venir de la mano de la legalidad, de la justicia, del respeto a la diversidad, de la defensa de los derechos humanos, de la respuesta mesurada, justa y eficaz. Como decía Víctor Hugo: "El Derecho está por encima del Poder", y debe mostrar a éste el camino y el respeto a esos principios tradicionales que constituyen la esencia de la civilización moderna y que le dan forma y contenido a la misma. En definitiva, no se puede construir la paz sobre la miseria o la opresión del fuerte sobre el débil; y, sobre todo, no se puede olvidar que habrá un momento en el que se tengan que exigir responsabilidades por las omisiones y por la pérdida de una oportunidad histórica para hacer más justo y equitativo este mundo.

(...) la respuesta que yo quiero y que estoy seguro desean el pueblo americano y el mundo entero civilizado, si se explican bien y con rigor la situación y el fenómeno, no es desde luego la militar, sino aquella que parte necesariamente del Derecho mediante la elaboración y la aprobación urgente de una Convención Internacional sobre el terrorismo que unifique los conceptos e incluya las normas que regulen los tipos de investigación y cooperación policial y judicial; que eliminen cualquier traba para la investigación en países o enclaves con opacidad fiscal; o la obligación de descubrir las cuentas, bienes y denunciar a sus titulares; la desaparición del principio de doble incriminación; la creación de un espacio único universal, lo que supone necesariamente la urgente ratificación del Estatuto de la Corte Penal Internacional, y la conceptualización del terrorismo como un crimen contra la humanidad perseguible bajo el principio de justicia penal universal...

(...) Probablemente se me dirá que todo esto es una utopía o incluso una entelequia. Sin embargo, aspiro a vivir en un mundo en el que lo racional se imponga ante lo absurdo; a que por una vez el concepto de Comunidad Internacional sea interdependiente y no errático y contradictorio; a que se entienda que la razón de la fuerza no da fuerza a la razón, sino que la elimina.

(Fragmentos de La respuesta, de Baltasar Garzón —magistrado de la Audiencia Nacional de España—, publicado en el diario *El País*.)

Fidel Castro

Cualesquiera que fuesen las causas profundas, los factores de orden económico y político y los grandes culpables que lo trajeron al mundo, nadie podría negar que el terrorismo constituye hoy un peligroso fenómeno, indefendible desde el punto de vista ético, que debe ser erradicado.

Es comprensible el estado de irritación unánime por el daño humano y psicológico causado al pueblo norteamericano por la muerte sorpresiva e insólita de miles de inocentes ciudadanos, cuyas imágenes estremecieron al mundo. (...) Fue un enorme error, una colosal injusticia y un gran crimen, sean quienes fueren los organizadores y los responsables de tal acción.

Pero en nombre de la justicia y bajo el singular y extraño título de "Justicia Infinita", no se debe utilizar la tragedia para iniciar irresponsablemente una guerra que en realidad podría convertirse en una matanza infinita de personas también inocentes.

Las bases, la concepción, los propósitos verdaderos, los ánimos y las condiciones para tal guerra se han ido estableciendo precipitadamente en los últimos días. Nadie podría afirmar que era algo no pensado desde hace rato, que esperaba una oportunidad. Aquellos que después del llamado fin de la guerra fría continuaron armándose hasta los dientes y desarrollando los más sofisticados medios para matar y exterminar seres humanos eran conscientes de que la inversión de fabulosas sumas en gastos militares les daría el privilegio de imponer un dominio completo y total sobre los demás pueblos del mundo. Los ideólogos del sistema imperialista sabían bien lo que hacían y para qué lo hacían.

Tras la conmoción y el dolor sincero de todos los pueblos de la Tierra ante el atroz y demencial ataque terrorista contra el pueblo de Estados Unidos, los ideólogos más extremistas y los halcones más belicosos, ya ubicados en posiciones privilegiadas de poder, han tomado el mando del país más poderoso del planeta, cuyas posibilidades militares y tecnológicas parecieran ser infinitas. Su capacidad para destruir y matar es enorme; sus hábitos de ecuanimidad, serenidad, reflexión y contención son, en cambio, mínimos. (...)

(Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la Tribuna Abierta de la Revolución en San Antonio de los Baños, La Habana, el 22 de setiembre de 2001.)



La muerte de un sueño de poder

Carlos Fuentes*



"Ninguna memoria justifica la terrible violencia del 11 de setiembre. Pero la razón misma nos dice que no será la represalia el camino para evitar futuros onces de setiembre."

👁 LA CATÁSTROFE criminal desatada sobre Nueva York y Washington puede, como el principio de incertidumbre de Werner Heisenberg, considerarse desde tantos puntos de vista como observadores la observen. Hay, por principio de cuentas, el hecho mismo, el crimen, la muerte de miles de inocentes. Nada nuevo en la historia, cuerpo de cicatrices que, sólo en los últimos cien años, se llaman Verdún y el Marne, Guernica y Coventry, Auschwitz y el Gulag, Hiroshima y Shabirila, la ESMA y la DINA, Tlatelolco y el río Mozote.

La diferencia es que, antes, las masacres resultaban de enfrentamientos entre ejércitos nacionales identificables o eran atribuibles a crímenes de Estados. También incluso se vio a terroristas de antaño convertirse en respetados hombres de Estado, como Menachem Beguin, activista del grupo israelí Irgun Zvai Leumi. Y también fueron llamados terroristas héroes de la independencia nacional como George Washington por Inglaterra, Miguel Hidalgo por España y, mucho más cerca, Nelson Mandela por el actual vicepresidente de Estados Unidos, Richard Cheney, quien en su momento apoyó el encarcelamiento del líder surafricano y le atribuyó actos de terror comparables a los que hoy lamentamos todos.

Pero la diferencia persiste: el terrorista actual no tiene rostro, no tiene nombre. Es un fantasma que un día se entrena como mecánico, aprende a manejar un Boeing, sube con un cortapapeles a un vuelo comercial y cambia la historia del mundo.

De la guerra fría entre dos superpotencias, piadosamente concluida en Berlín al caer el muro en 1989, hemos pasado a la paz caliente. El nuevo alineamiento de fuerzas no fue el que, con optimismo, se previó entonces: un mundo "multipolar" en el que todos, norteamericanos, europeos, asiáticos, africanos y hasta latinoamericanos, contribuiríamos, liberados de cincuenta años de maniqueísmo, a construir lo que Bush padre llamó entonces "el nuevo orden internacional". En la era de Bush junior, ese sueño se ha desvanecido.

Vivimos en un mundo unipolar, dominado por un solo poder, los Estados Unidos de América, un país que goza de legítimos apoyos por su orden democrático, su potencia económica, su creatividad científica y cultural. Pero, también, un país que carga con la causa de una memoria histórica que, por algo, ellos desean olvidar, pero otros no. El mundo, como el personaje de Borges, desempeña el papel de Funes el memorioso. Ningún acto de arbitrariedad y fuerza de los Estados Unidos de América es olvidado por nuestro Funes colectivo. Guatemala, Chile, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Grenada, la Operación Cóndor, la Operación Irán-Contras, sólo para limitarnos a la América latina y al pasado medio siglo. Nosotros, Funes latosos, tábanos del recuerdo. Ellos, los Estados Unidos de amnesia.

* Escritor mexicano.

Ninguna memoria justifica la terrible violencia del 11 de setiembre. Pero la razón misma nos dice que no será la represalia el camino para evitar futuros onces de setiembre. Es explicable el inmenso dolor y la rabia profunda que embargan, no sólo a los norteamericanos, sino a todo ciudadano del mundo que execra de la violencia. La muerte de los inocentes. El dolor de los sobrevivientes. Pero añadir represalia a la represalia (pues los kamikazes actuaron contra lo que ellos consideran agravios norteamericanos) es caer en la primitiva ley de Hammurabi: ojo por ojo, diente por diente. Pueden pagar justos por pecadores, en este caso, el miserable, encajonado pueblo de Afganistán, santuario de Osama Bin Laden desde que los Estados Unidos armaron y alentaron a quien hoy es presentado como el villano de la película. Se trataba, entonces, de apoyar a Bin Laden en su guerrilla contra la ocupación soviética de Afganistán. El presidente Ronald Reagan llegó a comparar al criminal de hoy con "los padres fundadores de los Estados Unidos" y a sus guerrilleros los denominó "luchadores por la libertad". Así se voltean los hechos contra la ceguera maniquea de los poderosos.

¿Poderosos Estados Unidos de América? ¿Poderoso un país que puede ser asaltado por veinte kamikazes sin rostros? ¿Inteligente un país cuya CIA no pudo prever o detectar una amenaza que apareció tan clara como la mañana de setiembre? ¿Investigativo un FBI que no fue capaz de investigar un proyecto fraguado, por lo visto, desde hace mucho tiempo, con toda minucia y apoyos indispensables?

(...) En nueve meses, el gobierno de Bush ha acumulado agravio sobre agravio, error sobre error. Ha ofendido a la comunidad internacional denunciando el Tratado de Kyoto contra la emisión de gases, sin ofrecer nada a cambio. Ha ofendido a su propia opinión interna abriendo reservas naturales, sobre todo en Alaska, a la explotación ecocida. Ha ofendido, de vuelta, a la comunidad internacional rechazando el Tribunal de Roma y los pasos encaminados a crear un orden penal contra criminales de guerra y violadores de los derechos humanos. Y, deliberadamente, ha apostado todas sus

"Una mañana luminosa de la agonía veraniega del año 2001, los Estados Unidos asistieron a la muerte de un sueño de poder ilimitado e irresponsable."



la cooperación económica internacional para sacar de la miseria a la mitad —cuando menos— del género humano, que vive con 90 dólares o menos al mes. (...) El vicepresidente Richard Cheney, presidente de facto, es el antiguo ejecutivo en jefe de la más poderosa empresa de refacción petrolera del mundo, la Haliburton. No hay que ser Galileo para entender alrededor de cuál sol giran sus intereses y los de otros funcionarios íntimamente ligados a grandes corpora-

ciones. Y si el ex-gobernador Bush fue el más celoso clérigo de la pena de muerte en su Estado nativo, Texas, por nada del mundo quiere que la legislación internacional se extienda a criminales de guerra norteamericanos, responsables de delitos contra la humanidad en Vietnam, Chile, Uruguay, Argentina, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Irak y los Balcanes.

Esta es la lección y la elección de la tragedia del 11 de setiembre, un día que llenó de luto a la humanidad. Los Estados Unidos de América, su enorme poder, su imaginación política, sus reservas democráticas, deben redirigirse, para acabar con el terrorismo, a acabar con el hambre, la enfermedad, la ignorancia y la injusticia en ese mundo que ellos se han arrogado como superpotencia.

Una mañana luminosa de la agonía veraniega del año 2001, los Estados Unidos asistieron a la muerte de un sueño de poder ilimitado e irresponsable. Ahora les toca asumir las responsabilidades de un mundo limitado y responsable. (...)

(Extractado del periódico estadounidense
Los Angeles Times.)



León Rozitchner: La política, el terror y dios



Damián Neustadt

León Rozitchner. Filósofo y ensayista. Titular de la cátedra sobre La construcción histórica de la subjetividad, de la Facultad de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.



(ENTREVISTA POR LILIANA CHEREN) *El actual contexto bélico internacional muestra algunos rasgos distintivos, y, entre ellos, uno bastante singular: las religiones toman nuevos bríos. Se las invoca como fundamento, se las convoca como guía y protección. Los líderes talibán definen como "infiel" a aquellos que no profesan la fe islámica, los condenan y llaman a la "guerra santa". El presidente norteamericano que se apresuró a calificar como "cruzada" a su nueva aventura guerrillera pontificó que "dios" estaba de su lado. Sin embargo, no es fácil presuponer un renacimiento espontáneo y simultáneo del fervor religioso. ¿Cuáles son sus reflexiones al respecto?*

—En principio, hay que tener presente que en el desarrollo de la civilización, de la cultura, se da un distanciamiento de los mitos religiosos para construir un tipo de subjetividad política y una racionalidad nueva: por ejemplo, el tránsito de la Grecia arcaica a la polis griega donde, por vez primera, aparece una forma democrática, por lo menos reservada a los ciudadanos. Se pasa entonces de las relaciones imaginarias con las divinidades múltiples hacia lo que luego se transformará en una divinidad única: el monoteísmo que rompe con los dioses antiguos y, por lo tanto, con todas las formas imaginarias de relacionarse con la realidad, con la tierra, con las mujeres y con los hombres, con el amor y con la muerte. El racionalismo de la filosofía griega se prolonga en Occidente como metafísica dualista que separa al espíritu del cuerpo. El cristianismo reúne esta metafísica platónica con el dios único, el dios monoteísta judío, y con ambos produce una nueva figura religiosa que sirve para excluir el antropomorfismo judío de ese dios, lo convierte en más abstracto y le agrega la salvación en el más allá y el desprecio por el cuerpo. Crea un nuevo imaginario —un dios abstracto, la virgen asexuada y el hijo de dios que va al muere: convierte a un ser humano en divino—. Esto, hasta cierto punto, podría ser considerado como una ganancia respecto del pasado, pero, por otra parte, representa una pérdida. Porque ese dios es un dios racional, absolutamente masculino que desaloja por completo el espacio sensible de lo femenino y, al mismo tiempo, excluye todo un imaginario referido a los dramas que antes los hombres proyectaban sobre los múltiples dioses y diosas paganos. Esto permitía una especie de "dialéctica" imaginaria encarnada en múltiples figuras vivas. De pronto, el monoteísmo interrumpe todo eso, y un dios único, masculino, racional, detentador de la Ley, determina la existencia y el sentido de la vida humana convocada a salvarse en el más allá si acepta en la tierra la represión de sus cualidades sensibles. Todo gira alrededor de la represión del poder del cuerpo que se sintetiza en la sexualidad humana. La exclusión de las diosas tiene un significado crucial para la cultura, pues desaloja en el hombre lo que él mismo tiene de femenino, es decir, su relación con el cuerpo materno.

La historia continúa y en los países dominados por el monoteísmo se va desarrollando otra concepción de la política y una concepción de la

razón técnica desgajada de la forma humana. Emergen formas de relaciones que están sustentadas por este tipo de religión. Por ejemplo, en Europa, el absolutismo monárquico se apoya en el rey como representante de dios. O sea que, de alguna manera, la religión sustenta el campo de la política y prolonga en el cuerpo del monarca la divinidad del hijo. No es lo mismo que el emperador romano sea divinizado en un sistema politeísta como una figura divina más agregada a todas las otras, a que lo sea como representante de una divinidad abstracta, única y absoluta. La Revolución Francesa, que derroca a la monarquía, pone el énfasis en ciertos principios racionales, fundamentales, también masculinos, pero independiza a la política de la religión. Aparece la preeminencia de la política, de la democracia, de la soberanía puesta en el pueblo y la religión se ve despojada de su poder secularizado. Por lo tanto, al perder la monarquía absoluta su asiento en la divinidad cristiana y surgir una nueva forma política, esta última se autonomiza, relativamente, pero sin embargo sigue regulando las formas de subjetividad organizadas por la religión excluida. Es decir, la religión permanece: sirve de soporte a lo político a pesar de que ahora lo político esté distanciado de ella.

Y ya estamos en nuestra época. Cuando el poder de la racionalidad política se desarrolla organizando las relaciones productivas, basadas en la economía y en la tecnología racional cristiana, y a partir de los principios democráticos la resistencia popular llega a enfrentar la base material sobre la cual se apoya el poder del Estado, ¿qué aparece? Aparece el terror militar y allí vuelve a mostrarse, en una unidad más visible, el indisoluble sustento económico, religioso y militar de todo ese poder político. Y lo hace disolviendo la unidad material de los lazos que la democracia había planteado como posible. La democracia era posible sólo si no se la ejercía. El terror unido a la religión y a la economía sustituye entonces a la democracia, a los principios políticos y sociales separados en apariencia de los religiosos, y allí hace emerger otra vez a la pura fuerza como sustento de la ley humana y divina.

El Terror

—¿Cómo, de qué manera se manifiesta el terror? Y, ¿cuáles son sus vínculos con la religiosidad?

—Tomemos como ejemplo el caso de nuestro país y del terror que aparece claramente en 1976. El movimiento popular se había desarrollado de un modo más complejo y da lugar a cierta preeminencia de lo político-social. Allí aparece entonces el terror como represión y, al mismo tiempo, deshaciendo las relaciones de poder popular y colectivo que se habían gestado en el

campo político. Porque el terror ocupa el lugar de la política, o más bien se hace política terrorista. Y ellos lo hacen apoyados por el poder religioso. La Iglesia no sólo avaló la destrucción: pidió y estimuló la "depuración" por la sangre, como declamaban. Mostró la unidad que ella forma con el poder económico capitalista, y con el poder militar, que aparece como ejercicio del poder de dar la muerte, que es el fundamento común de la economía y de la religión. Aunque el poder se presenta como una pirámide, es más bien un todo estratificado, cuya saliencia importante es la pura fuerza que aplican los militares, pero que comparten la responsabilidad y la decisión con la religión, la economía y también con los políticos. Porque en todo esto la política nunca está ausente.

Cuando predomina el terror sucede como si los hombres, la gente, volvieran a buscar un lugar de cobijo, de contención y protección ante la amenaza de muerte. Porque el terror disuelve los lazos sociales y



“El terror ocupa el lugar de la política, o más bien se hace política terrorista. Y ellos lo hacen apoyados por el poder religioso.”

hace que cada uno vuelva a guarecerse en sí mismo. Ya no hay afuera poder ni ley ni Estado que pueda sostenerlo. Y allí el hombre busca refugio en un lugar muy primario, arcaico, que actualiza la relación materna infantil, donde el hijo con la madre formaban una unidad. Porque el poder religioso se asienta en lo arcaico de cada uno de nosotros. Esto se generaliza, digámoslo así, y despierta el lugar de lo religioso como protección íntima y solitaria: allí se encuentra la posibilidad de poder aguantar hasta que las circunstancias se modifiquen. El hombre se encomienda a dios para que lo salve.

La religiosidad como refugio

—¿Cómo podríamos traspasar esto a los países donde predomina el fundamentalismo islámico?

—Yo creo que sucedió lo mismo en todos estos países, en los que la religión sirve de contención imaginaria y se opone a la creación de un espacio político democrático, que no tiene que ser forzosamente el que se construyó en Occidente. La religión se convierte en cómplice de la política del terror. Podemos enumerar: Irán, luego de la revolución que derrocó al Sha de Persia, apoyado por los norteamericanos, se convierte en un Estado religioso y autoritario con el Ayatollah Jomeini. Lo mismo sucede con los talibán, apoyados primero por los Estados Unidos, donde se instaura el fundamentalismo musulmán. Pero esto no sólo sucede en los países musulmanes, se da en todas partes. En Europa, por ejemplo, basta recordar al predominio de lo religioso en España en la época del franquismo. De modo tal que no debe extrañarnos que la religión aparezca predominando nuevamente allí donde la libertad política fue destruida o no fue todavía construida. Recordemos los millones que van a pedir salvación a la virgencita de Luján.

—¿Puede decirse que el incremento de la religiosidad frente al terror opera como una especie de vía a través de la cual el ser humano se ve liberado de la necesidad de cuestionar, de pensar, de decidir, de sentir culpa...?

—Claro, sí, porque ahí está regulado por la ley de la fuerza. Quizá no está liberado de tener culpa, porque hay una culpa más profunda que se acentúa con la regresión a lo materno. La cuestión es bastante más compleja como forma de producción de la subjetividad por la religión. Pero

“(En los países islámicos) la religión sirve de contención imaginaria y se opone a la creación de un espacio político democrático, que no tiene que ser forzosamente el que se construyó en Occidente.”



afecto alguno, no va a imaginar nada que pueda ponerlo en peligro. Este mecanismo defensivo acentúa todos los caracteres arcaicos, los que, como diría Freud, siguen el camino más corto: en vez de tomar por el camino más largo de transformar la realidad enfrentando a quienes lo someten, el hombre aterrado se convierte en alguien dominado en lo más profundo de sí mismo: el acuerdo es de uno mismo consigo mismo, todo otro externo queda excluido. La producción de sujetos a través de este campo religioso, ya sea judío, mahometano o cristiano —a pesar de que tienen sus diferencias reales—, trabaja sobre estos fundamentos. Y no es extraño que los fundamentalismos hayan aparecido en momentos donde el terror y la impotencia predominan.

—Analicemos este fenómeno en relación con los talibán y con Bush.

—Los afganos han vivido en un terror extremo. Los países árabes no han hecho siquiera su propia Revolución Francesa, por así decirlo. Allí todavía el poder político está unido al poder religioso. Y esta situación intenta cimentarse con más fuerza frente a la aparición de la cultura occidental, que realmente es despótica, nefasta y contraria a su cultura. No va a ser con el fundamentalismo racional del cristianismo capitalista y colonizador con el cual dialoguemos con la cultura islámica. En ese sentido la religiosidad es un modo de defensa, pero al mismo tiempo un modo de ahondamiento de lo propio: los pueblos vuelven a la religión como el lugar de la única afirmación que les queda. Están juntos y unidos, sí, pero dominados también por una ley despótica única. La racionalidad de Occidente los amenaza con la destrucción de sus valores, y les ofrece la divinidad del dinero. Evidentemente, los musulmanes no van a reemplazar los valores autóctonos sobre los cuales apoyan su poder por el valor del



“No debe extrañarnos que la religión aparezca predominando nuevamente allí donde la libertad política fue destruida o no fue todavía construida.”

dinero que viene de afuera y que los domina. Hablo de los poderes instaurados. Y en el caso de Bush está claro: la culminación del cristianismo es la acumulación infinita del dinero. Y por eso puede decir que ese dios cristiano está de su lado.

Capitalismo y cristianismo

—Esa teoría sobre el cristianismo es la que usted sostiene en su libro La cosa y la cruz. Pero, ¿cómo se aplica en este caso?

—El cristianismo se apoya en su origen —y por eso pienso que no hubiera habido capitalismo sin cristianismo— en la desvalorización radical de todas las cualidades corporales, sobre todo femeninas. Mucho más que los musulmanes, y nada que ver con el judaísmo. Se apoya en la destrucción de la materialidad sensible, acogedora, sensual, de la madre. La virgen María instaura una presencia de lo femenino desgajada completamente del padre, desgajada de la carne, del amor, del goce, y, por lo tanto, de la gestación de un hijo a través del goce de los cuerpos deseantes. No tiene a un hombre como marido. La relación sexuada de la mujer con el hombre —por lo tanto los cuerpos que dan sentido al nacimiento del hijo— desaparece de la religión cristiana. Esta figura implica, en lo fundamental, la descalificación de todas las cualidades humanas encarnadas. El cristianismo ha llevado hasta el límite la negación de lo sensible, para abrir el campo de la salvación eterna en otro mundo, pero sin cuerpo, sólo para el alma. María, para demostrar que es eterno, condena a su hijo al exterminio, acepta que debe morir para demostrar que es hijo de dios, no de José el carpintero. En esta concepción, la materialidad del cuerpo queda completamente descalificada, cosa que no sucede a tal extremo en el islamismo, por ejemplo, que al menos tiene un paraíso sensual y sensible, donde hay mujeres y delicias. En cambio, el paraíso cristiano es totalmente vacío, no puede ser llenado con nada, porque su dios es por completo abstracto. En el Infierno aparece el cuerpo, sí, pero sólo como cuerpo torturado. Y en la religión del dinero que levanta Bush es claro: si se niega lo materno y lo femenino en el fundamento de la razón del hombre, se lo des-mater-ializa y se desvalorizan todas las cualidades, sólo queda lo infinito vacío, que es llenado por la acumulación infinita de aquello que va produciendo la negación de las cualidades convertidas en mercancías. Lo cualitativo que determina el valor de uso aparece reemplazado por el valor de cambio, con el predominio infinito del dinero como fundamento. Así, en el dinero, en esa cosa abstracta, en la acumulación infinita, esos hombres locos, enloquecedores y embrutecidos, destruidos en su propia calidad humana, han puesto toda su salvación. El ahorro del dinero les ahorra el sentimiento de la muerte propia y la ponen afuera: se la dan al otro. Y esto implica la destrucción completa de todos los valores humanos. Es lo que estamos viendo ahora. Bush es coherente. “Dios está de nuestro lado”, dice. Y tiene razón: el dinero, la infinitud abstracta cristiana, está de parte de ellos.

“No va a ser con el fundamentalismo racional del cristianismo capitalista y colonizador con el cual dialoguemos con la cultura islámica.”



“En el caso de Bush está claro: la culminación del cristianismo es la acumulación infinita del dinero. Y por eso puede decir que ese dios cristiano está de su lado.”




Un mundo sin guerras es posible



Emir Sader*



“Ninguna acción terrorista cambia la historia. La que sirvió de detonante para la Primera Guerra Mundial ya tenía un escenario listo para la guerra, con dos bloques de fuerzas preparados para los enfrentamientos bélicos. Ninguna fuerza se levanta hoy para contraponerse a los Estados Unidos.”

 CUANDO TERMINÓ la Guerra Fría, era posible suponer que el mundo podría ingresar en una era de paz. Se llegó inclusive a proponer que los recursos hasta allí usados para armamentos fueran utilizados como fondo de desarrollo para los más atrasados del mundo.

Después de disminuir por un tiempo, luego volvieron a aumentar los presupuestos militares y el comercio de armamentos. Por un lado, los Estados Unidos comenzaron a redefinir los enemigos, que justificarían el mantenimiento de esos presupuestos: el narcotráfico, el terrorismo islámico y los países socialistas remanentes. Por otro, quedó evidente el papel de reactivador de la economía que las inversiones militares continúan poseyendo en las principales economías del centro del capitalismo.

La proliferación de conflictos en el nuevo cuadro internacional —entre ellos Kosovo, Chechenia, Colombia, Macedonia— fue funcional al aumento de producción de armamentos, alimentando su comercio clandestino, encubierto por el lavado de dinero en los paraísos fiscales. La propia América latina volvió a ser incorporada al mercado de armamentos.

Los focos de conflicto en el mundo se multiplicaron, en África, en Asia, en América latina y en la propia Europa. La relativa estabilidad internacional resultante del equilibrio de fuerzas entre las dos superpotencias fue sustituida por una proliferación de conflictos, alimentados inmediatamente por divergencias étnicas y religiosas, pero teniendo detrás fuertes intereses de corporaciones y de Estados de otros continentes —como los análisis sobre la masacre de hutus y de tutsis y la guerra aún vigente en la República Popular del Congo (ex-Zaire) lo demuestran claramente—.

El mundo es un lugar menos seguro —incluso antes de los acontecimientos del martes 11 de setiembre de este año— que antes. Sin embargo, los tiempos del equilibrio nuclear no vuelven más. Se dijeron muchas bobadas en estos días, sobre “guerra”, sobre la importancia de lo que aconteció en aquel día de la caída del Muro de Berlín, pero en lo esencial la hegemonía norteamericana sigue vigente. Lo que cambió es la coyuntura actual, que se puede prolongar mucho o no, en la dependencia del propio tipo de reacción de los Estados Unidos.

La política del gobierno de Bush estaba llevando a los Estados Unidos a una situación de aislamiento internacional, en la que la iniciativa había pasado a los movimientos de resistencia a la globalización neoliberal —evidenciado hace poco tiempo en Génova— y que amenaza proyectarse a las próximas reuniones: de la FAO en Roma, de la OMC en Qatar, entre otras. Ahora la pelota pasa al campo de los Estados Unidos, que recibe la solidaridad firme de sus aliados y tiene el apoyo interno para desatar

* Sociólogo. Profesor de la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Organizador del Foro Social Mundial (Porto Alegre).

represalias casi de cualquier tipo. De verdugos, los Estados Unidos pasaron a aparecer como víctimas.

Sus reacciones fueron, en los primeros días, cautas. En primer lugar, por el desconcierto. En segundo, por darse cuenta de su vulnerabilidad—incluida toda la amplia red de embajadas y consulados a través del mundo exterior— y de la imposibilidad de actuar sin protegerse. En tercer lugar, por la conciencia de que las acciones que satisfagan el deseo de venganza de la población pueden tener resultados menores comparados con lo que sufrieron sus ciudades y, si son puestas en práctica, tendrían, por lo menos, que llevar a la muerte comprobada de Osama Bin Laden. Más allá de esto, existe la conciencia de que las acciones del martes 11 sólo pudieron ser puestas en práctica con el apoyo de una red con penetración estratégica dentro de los propios Estados Unidos y que sus pistas tienen que ser buscadas y eliminadas, para impedir que vuelvan a actuar a partir del mismo esquema.

El período histórico iniciado con el fin de la URSS sigue plenamente vigente. Los Estados Unidos siguen como la única superpotencia, con hegemonía mundial. Nada de lo importante que sucede en el mundo de hoy—en los planos económico, político, militar, informativo, cultural— puede ser entendido haciendo abstracción de esa hegemonía. Ella está más fuerte política e ideológicamente. Ninguna acción terrorista cambia la historia. La que sirvió de detonante para la Primera Guerra Mundial ya tenía un escenario listo para la guerra, con dos bloques de fuerzas preparados para los enfrentamientos bélicos. Ninguna fuerza se levanta hoy para contraponerse a los Estados Unidos. Si se

puede hablar de “guerra”, no será de una guerra convencional, sino de algún tipo de guerra de guerrillas, aun así reducida a la modalidad de acciones terroristas, con fines propagandísticos, sin fuerzas que se contrapongan una a otra, sin defensa de territorio, sin blancos para atacar por las fuerzas constituidas por los Estados Unidos y la OTAN.

Pero a pesar de todo este cuadro, otro mundo, sin guerras, es posible. Hoy, la paz en el mundo tiene que tener como temas centrales una pacificación justa y duradera del Oriente Medio, con la fundación de un Estado Palestino y la convivencia pacífica con el Estado de Israel. Necesita también colocarse el rescate de África como prioridad mundial. Cualquier política internacional que no coloque al África como su blanco fundamental está equivocada.

Será posible igualmente desactivar los focos de conflicto en Colombia, en Chiapas, en Irlanda del Norte, en el País Vasco, en Chechenia, en Cachemira, en Macedonia, entre otros conflictos pendientes, si la ONU recupera su papel de organismo representante de la comunidad internacional. Antes de que eso ocurra, el Foro Social Mundial de Porto Alegre—que se realizará entre el 31 de enero y el 5 de febrero de 2002—abordará, entre otras tantas actividades, un foro llamado “Un mundo sin guerras es posible”. En él se presentarán propuestas de paz para varios de estos conflictos, con los protagonistas de estos acuerdos posibles. Cuestiones como la de Palestina, Colombia, Chiapas, el País Vasco encontrarán ahí los términos de una paz posible.

El tema de la paz es parte inherente esencial de la lucha por otro mundo posible, justo, humano, pacífico, donde los conflictos se decidan por negociaciones y atendiendo de forma equitativa a todas las partes.

(Publicado en *Servicio Informativo “Alai-amlatina”*.)

“Hoy, la paz en el mundo tiene que tener como temas centrales una pacificación justa y duradera del Oriente Medio, con la fundación de un Estado Palestino y la convivencia pacífica con el Estado de Israel.”

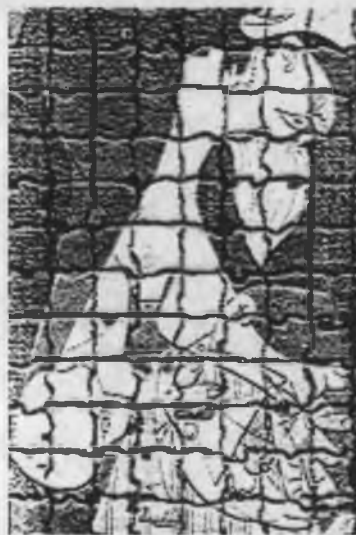


CRÍTICAS DEL PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA ESTADOUNIDENSE

Cambiar las prioridades

Joseph Stiglitz*

“Los bajos salarios que se pagaban a los agentes de la seguridad privada generaban grandes ganancias. Las aerolíneas y los aeropuertos habrán ganado a corto plazo, pero tanto ellos como el pueblo de los Estados Unidos han perdido a la larga, como hoy sabemos con horror.”



👁 CUANDO HAN PASADO YA semanas desde los ataques terroristas en Nueva York y Washington, los estadounidenses siguen con un nivel de nerviosismo que no tenían desde los peores momentos de la Guerra Fría, como fueron la crisis de los misiles o el bloqueo de Berlín. *La economía del país ha pasado de la desaceleración a una abierta recesión. Los estadounidenses están reconsiderando la sabiduría de su enfoque unilateral en materia de política exterior.*

Además de esos cambios, hay otros dos quizás igual de profundos por sus implicaciones. En los Estados Unidos hay hoy un sentimiento más fuerte de comunidad, un mayor sentido de cohesión social de lo que había habido en años, tal vez décadas. Ello hace que se esté reconsiderando el papel del Gobierno, algo que debía haberse hecho hace mucho tiempo. El orgullo por nuestros bomberos y policías, el reconocimiento a su heroísmo y a su disposición para el sacrificio es amplio y profundo. Hay el sentimiento creciente de que quizá nos hemos equivocado al poner demasiado énfasis en los intereses materiales egoístas, y demasiado poco en los compartidos.

En retrospectiva, algunas de las cosas que han hecho, tanto la Administración de Bush como la de Clinton, prestando oídos a los fundamentalistas del mercado de todo el mundo (y que ellos llevaron aun más lejos), parecen especialmente absurdas. No tenía sentido “privatizar” un área vital de interés público como la seguridad en los aeropuertos. Los bajos salarios que se pagaban a los agentes de la seguridad privada generaban grandes ganancias. Las aerolíneas y los aeropuertos habrán ganado a corto plazo, pero tanto ellos como el pueblo de los Estados Unidos han perdido a la larga, como hoy sabemos con horror.

No tuvo sentido que el secretario del Tesoro del presidente Bush, Paul O'Neill, rechazara el acuerdo sobre lavado de dinero de la OCDE. No importa lo que adujera O'Neill, *el verdadero motivo de su objeción era claro: proteger intereses financieros. Los bancos offshore no son un accidente.* Existen porque Wall Street y los demás centros financieros del mundo querían refugios seguros, a salvo de reglamentos e impuestos. *En este tema, los dos partidos han sido hipócritas: mientras los Estados Unidos exigían transparencia en los mercados emergentes tras la crisis de Asia oriental, tanto Larry Summers (el último secretario del Tesoro del presidente*

*Premio Nobel de Economía 2001. Es profesor en la Universidad de Columbia, y ha sido presidente del Consejo de Asesores Económicos del presidente Clinton y economista en jefe y vicepresidente del Banco Mundial.



Clinton) como O'Neill *unían sus fuerzas para proteger a los bancos offshore y resguardar fondos.*

Otras acciones llevadas a cabo en secreto o casi sin discusión pública resultan igual de inquietantes. En 1997 se privatizó la *Corporación Enriquecedora de Estados Unidos* (USEC por sus siglas en inglés). Sólo unos pocos saben qué hay detrás de ese inocente nombre: la USEC enriquece uranio para fabricar el ingrediente principal tanto de las bombas atómicas como para las plantas nucleares. También tenía la responsabilidad de sacar de Rusia material nuclear de las viejas ojivas soviéticas para convertirlo en uranio enriquecido para las plantas generadoras de energía, una auténtica iniciativa de "espadas por arados".

Sin embargo, privatizada, la USEC podía verse incentivada a mantener el material fuera de los mercados estadounidenses, ya que los materiales rusos bajaban los precios y los beneficios. Como presidente del Consejo de Asesores Económicos, percibí el enorme riesgo de mantener el material en Rusia, y que ello podía significar la más seria amenaza de proliferación nuclear. Sin embargo, la tentación de las empresas privadas de anteponer las ganancias al interés colectivo es casi irresistible.

No tenía sentido privatizar la USEC y exponer así a sus administradores a esa tentación. Mis temores se confirmaron (antes y de un modo mucho peor de lo que me había esperado). *Descubrimos un acuerdo secreto entre la USEC y Minatom (el organismo ruso encargado de los materiales nucleares)* mediante el que, como respuesta a una oferta de los rusos de enviar más material nuclear a los Estados Unidos, la USEC respondió: "No, no, gracias", y luego pagó 50 millones de dólares en sobornos para que los rusos no divulgaran la oferta.

En repetidas ocasiones, la USEC trató de chantajear a los contribuyentes estadounidenses diciendo que no podía seguir trayendo el material ruso a los Estados Unidos a menos que se le diera más dinero. ¿Cómo pudo el Gobierno llevar a cabo esta privatización, a todas luces absurda? Aunque la ideología de las privatizaciones pudo tener que ver, también los intereses financieros hicieron lo suyo: *la empresa de Wall Street encargada de la privatización presionó mucho y obtuvo grandes ganancias.*

Una vez más, el Departamento del Tesoro (tanto Summers como Robert Rubin) antepusieron los intereses de Wall Street al interés nacional. El apetito por mil millones de dólares adicionales de ingresos en el presupuesto (aun cuando disminuirían en años futuros) selló el trato. A la luz de los enormes superávits, esta miopía presupuestaria resulta ahora especialmente absurda. El resultado final de este triste episodio todavía está por conocerse. Al Congreso le preocupó, con razón, entregar el control de la producción nuclear a una empresa en condiciones financieras débiles, y exigió una certificación del Tesoro. No resulta claro si la USEC seguirá satisfaciendo esas condiciones (a menos que el Tesoro haga la vista gorda). Hay una preocupación creciente en el Congreso y ha habido sugerencias

sobre la *necesidad de una renacionalización.*

Lo que debe resultar claro hoy es que las consecuencias de esa decisión del Gobierno de los Estados Unidos, tomada en gran medida a puerta cerrada, llegan mucho más allá de Wall Street, mucho más allá de los Estados Unidos: afectan al mundo entero. Cuando Estados Unidos se equivoca, como lo hizo en su postura sobre el lavado de dinero y al privatizar la responsabilidad sobre el reciclaje de las armas nucleares, pone en peligro a todo el mundo. Estados Unidos ha sido el heraldo de la globalización, pero *ahora debe reconocer que con la globalización viene la interdependencia*, y con la interdependencia viene la necesidad de tomar decisiones colectivas en todas las áreas que nos afectan colectivamente.



"Cuando Estados Unidos se equivoca, como lo hizo en su postura sobre el lavado de dinero y al privatizar la responsabilidad sobre el reciclaje de las armas nucleares, pone en peligro a todo el mundo."



El dividendo de la guerra

William D. Hartung*



👁️ **“Los mayores beneficiarios (...) serán los gigantes contratistas de la fabricación de armas como Raytheon y Lockheed Martin.”**

👁️ A UNOS DÍAS de los ataques del 11 de setiembre contra el Pentágono y el World Trade Center, el Congreso aprobó un paquete de emergencia por 40 mil millones de dólares —del cual la mitad estaba destinada a la reconstrucción y la otra mitad era para el combate al terrorismo—. Pero los mayores beneficiarios de esta generosidad no serán las familias de las víctimas ni las comunidades que sufrieron los efectos de los ataques: serán los gigantes contratistas de la fabricación de armas como Raytheon y Lockheed Martin.

Christopher Hellman, del Centro de Información para la Defensa, ha sugerido que el gasto militar para el año fiscal 2002 podría llegar a 375 mil millones de dólares, lo que implica un incremento de 66 mil millones sobre el presupuesto de 2001. El subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz, ha explicado que los incrementos de este año serán sólo “un primer pago” previo a mayores aumentos a largo plazo que el Pentágono buscará para combatir en este nuevo tipo de guerra.

Joseph Cirincione, del Fondo Carnegie para la Paz Internacional, resumió recientemente la actual política de Washington sobre el gasto militar en el diario *The Boston Globe*: “Algunos están usando la tragedia para justificar los programas existentes, pegándole la etiqueta de ‘antiterrorista’ a la defensa misilística y a incrementos presupuestarios inéditos”.

Ciertamente, este es un buen momento para insistir en dichos programas. Como lo admitió al diario *The New York Times* el encargado de presupuestos de la administración Clinton, Gordon Adams, quien actualmente está en la Universidad George Washington: “El Capitolio está preparado para hacer lo que sea que el Pentágono pida”.

A corto plazo, el equivocado esquema de defensa misilística de la administración Bush tiene todo que ganar de la nueva actitud pro militar del Capitolio, pese a que los ataques del 11 de setiembre subrayaron uno de los argumentos centrales de los críticos del sistema: que los Estados Unidos enfrentan una amenaza más inmediata de ataques terroristas de bajo nivel tecnológico, que de misiles balísticos de largo alcance. Una asignación por 1.300 millones de dólares fue aprobada sin dificultad en el Congreso recientemente, y el costo total del programa podría alcanzar 240 mil millones de dólares en las dos próximas décadas.

Otros probables beneficiarios del nuevo estado de ánimo pro militar son programas como el del avión de guerra Osprey V-22, proyecto plagado de escándalos y que ha estado vinculado con accidentes en los que han muerto al menos treinta miembros del personal militar estadounidense. El programa podría experimentar una resucitación con un poco de ayuda de

* Investigador adjunto de alto nivel en el Instituto de Política Mundial en la Universidad de New School en Nueva York.

aliados influyentes como Curt Weldon, el representante republicano por Pensilvania. Weldon, cuyo distrito es hogar de las instalaciones de Boeing en las que se fabrican los V-22, seguramente argumentará que la habilidad única del aparato en cuestión para volar indistintamente como avión o como helicóptero será ideal para explorar zonas escarpadas en la búsqueda de escondites terroristas.

De manera similar el avión F-22, de la empresa Lockheed Martin, que con un costo unitario de más de 200 millones de dólares es la aeronave de combate más cara jamás construida, estará en una posición mucho más fuerte para evitar recortes al presupuesto si el Congreso continúa aumentando el gasto del Pentágono. Lawrence J. Korb, funcionario del Pentágono de la administración Reagan, ha señalado que ahora el avión es obsoleto, dado que fue diseñado para combatir naves de guerra soviéticas de nueva generación que nunca llegaron a construirse. Pero eso no evitará que promotores del programa de las delegaciones de Georgia y Texas presionen para que se concedan los 70 mil millones de dólares que costará mantener el proyecto de fabricar 295 aparatos.

El sistema de artillería Crusader, construido por United Defense, en el distrito del representante republicano por Oklahoma y presidente de la bancada republicana, J. C. Watts, también se verá beneficiado por el nuevo entorno de ganancias del Pentágono. Se había hablado de la posible eliminación del proyecto Crusader en una de las comisiones en las que participó el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, en el marco de la revisión de la defensa, con el argumento de que el sistema era demasiado aparatoso para ser trasladado fácilmente a los más probables campos de batalla del futuro. Pero con tanto dinero sobre la mesa para armas, ¿quién necesita tomar decisiones?

Más allá de los proyectos personales de legisladores clave, el Pentágono tiene su propia lista de compras para artículos que serán usados en la incipiente guerra contra el terrorismo. En su discurso del 24 de setiembre ante la conservadora Heritage Foundation, el contralor del Pentágono, Dov Zakheim, indicó la intención de su departamento de incrementar los fondos para el financiamiento de una serie de proyectos en torno a aviones de reconocimiento, submarinos armados con misiles y municiones de alta tecnología.

Finalmente, pero de no menos importancia, contamos con los defensores en el Congreso del bombardero B-2 Stealth fabricado por Northrop Grumman, como el representante demócrata por Washington, Norm Dicks, y el representante republicano por California, Randy Duke Cunningham, en cuanto a tratar de revivir el programa de financiamiento para la construcción de cuarenta unidades más de estos aviones, capaces de volar en misiones de largo alcance desde bases distan-

“Tal y como lo hizo su padre tras la Guerra del Golfo, el presidente Bush planea vender armas a cambio de apoyo político y militar en su guerra contra el terrorismo.”



tes de la zona de conflicto. El precio de cada B-2 se calcula en más de 2 mil millones de dólares por unidad.

En otra jugada que beneficiará a los principales fabricantes de armas, la administración Bush ha hablado de acelerar las ventas de armas a Oriente Medio y Asia del Sur, incluyendo tratos pendientes para transferir aviones F-16 de Lockheed Martin a Omán y Emiratos Árabes Unidos, y para la venta de sistemas de lanza-

miento múltiple de cohetes (de la misma empresa) a Egipto. También se contemplan posibles exportaciones a Pakistán de refacciones para sus F-16, aviones de transporte C-130, y naves de reconocimiento P-3 comprados por esta nación (todos ellos productos de Lockheed Martin). Tal y como lo hizo su padre tras la Guerra del Golfo, el presidente Bush planea vender armas a cambio de apoyo político y militar en su guerra contra el terrorismo.

Esta avalancha de nuevos gastos en armas exige la pregunta más amplia de si respuestas militares a gran escala a la violencia terrorista son apropiadas o efectivas. Como señaló el ex funcionario del Pentágono Joseph Nye, de la Escuela Kennedy sobre gobierno de la Universidad de Harvard: “Suprimir el terrorismo es algo muy diferente de una campaña militar. Requiere de trabajo civil continuo, paciente y carente de dramatismo, y de una estrecha cooperación con otros países”.

Si el acelerado gasto del Pentágono no termina pronto, los fondos, la energía y la atención necesarios para un enfoque más inteligente para prevenir el terrorismo se verán desviados hacia un estrecho esfuerzo militar, que, con toda probabilidad, hará más daño que bien.

(Extractado del periódico *La Jornada*, México.
Traducción: Gabriela Fonseca.)




La comunicación en clave de odio

Horacio Ramos

*La mentira se ha convertido
en el orden mundial.
Franz Kafka*

**“...la irrupción de una
descarada religiosidad,
ultramontana, en unos
y otros, a través de los
satélites, sirve para
expandir, con la
anuencia de
seudoperiodistas, no la
lógica de la Paz, sino
la de la Guerra...”**

 CUANDO se escuchan las noticias generadas por la cadena estadounidense CNN o la árabe Al-Jezzira, surcando el aire con la información que modelan sus redactores sobre el conflicto que mantiene en vilo a la población del mundo, donde sólo aparecen modestas escenas de daños ocasionados en las oscuras montañas de Afganistán y en la que los yanquis e ingleses, según sus propias manifestaciones, no habrían sufrido casi ninguna baja, uno observa, con perplejidad, la utilización infame que realizan de los medios masivos.

Esta guerra complica al antiguo agente de la CIA y millonario saudita, Osama Bin Laden, y lo enfrenta al torpe sheriff texano, George W. Bush, en un planteo maniqueo: el Bien contra el Mal. No es de extrañar, entonces, que la irrupción de una descarada religiosidad, ultramontana, en unos y otros, a través de los satélites, sirva para expandir, con la anuencia de pseudoperiodistas, no la lógica de la Paz, sino la de la Guerra, pues ésta sólo admite el gesto xenófobo y la descalificación y muerte del adversario.

Esta contienda, con intenso olor a petróleo, y búsqueda de posicionamiento en una zona cercana a China y Rusia por parte de los sectores más reaccionarios de los Estados Unidos, así como la apetencia de liderazgo y acceso al poder que seduce a la ultraderecha musulmana, encontró, en las nuevas tecnologías, las herramientas óptimas para saturar a millones de habitantes del planeta con plegarias a Dios o Alá, según quienes la emitan, enlatadas en aviones suicidas o en misiles crucero.

Al respecto, Manuel Vázquez Montalbán señala que “la comunicación, como sistema de formación de conciencias, opiniones y actuaciones históricas consiguientes, se ha convertido en material estratégico de primera categoría, lo que repercute en su condición actual de sutil, real manipulación por parte del poder”. Es decir que, la comunicación, en lugar de unir fraternalmente a los hombres y vehicular el pensamiento más lúcido, por decisión del Imperio y sus adversarios circunstanciales, dueños de cuanta imagen deambule por cualquier país, se ha ido transformando en un vulgar instrumento en manos de los perversos de la Tierra.



UNA MIRADA DESDE JERUSALÉN

El mundo después del 11 de setiembre

José Alberto Itzigsohn



👁 EL ANÁLISIS de la coyuntura histórico-política desde Jerusalén, o para ser más precisos, desde la parte occidental de Jerusalén, abarca, forzosa-mente, dos aspectos: uno, común a todos nosotros, la preocupación por los acontecimientos mundiales en el presente y en el futuro inmediatos, y el otro, la preocupación específica por lo que pudiera llegar a pasar en esta región del mundo. Si bien las dos preocupaciones están íntimamente entrelazadas, intentaré analizarlas por separado.

La preocupación por los acontecimientos mundiales se centra en las posibilidades de desarrollos catastróficos (una de ellas, la generalización de la guerra; la segunda, la posibilidad de la acentuación del terror con el empleo de armas no convencionales).

La guerra que se está librando ahora en Afganistán se ve como inútil, en la medida en que no solucionará ninguno de los problemas básicos, acuciantes, de la humanidad; pero, al mismo tiempo, se ve como inevitable. No era posible esperar una respuesta diferente de los Estados Unidos después de un ataque como el llevado a cabo el 11 de setiembre, y quienes lo planearon debieron contar con esa respuesta y, tal vez —de acuerdo con algunos analistas políticos—, especularon con ella para causar una reacción de las masas de musulmanes en muchos países y lograr desestabilizar a regímenes que colaboran con los Estados Unidos. Otra posibilidad: lograr que la identificación de grupos económicos muy poderosos de los Estados Unidos y diversos países europeos (grupos petroleros, bancos, etc.) con dichos regímenes pro-occidentales amenazados paralice la respuesta de

“La guerra que se está librando ahora en Afganistán se ve como inútil, en la medida en que no solucionará ninguno de los problemas básicos, acuciantes, de la humanidad.” 👁



esos países contra Osama Bin Laden y el régimen del talibán en Afganistán. Al mismo tiempo, cuentan con las contradicciones interimperialistas que pueden contribuir a la neutralización de hecho de esa respuesta. Al fin de cuentas, lo que Bin Laden le exige a los países imperialistas a cambio de la "tranquilidad" no parecería ser demasiado para esos grupos económicos: cese del apoyo a Israel, cese de las sanciones contra Irak y retirada de las fuerzas "heréticas" de sus bases en "Tierra Santa" del Islam.

En ningún momento aparece la exigencia de cambios sociales profundos en esos países y de una ruptura con los vínculos económicos con Occidente. El objetivo parecería ser más la sustitución de parte de las actuales élites gobernantes en los países musulmanes por otras élites más comprometidas con una imagen militante del Islam sunnita, destinada, entre otras cosas, a frenar la contaminación de sus países, no tanto por la globalización, como por la "modernidad". Un ejemplo de ello sería precisamente el régimen del talibán en Afganistán, con sus políticas conocidas de intolerancia religiosa y de restricciones extremas para con las mujeres dentro de su sociedad. Aquí se plantea nuevamente el problema de en qué medida una ideología ultraconservadora y retrógrada en lo social puede servir, o no, como expresión revolucionaria del descontento de masas oprimidas. Quiero dejar bien en claro aquí que no me refiero al Islam en su conjunto, al que respeto, sino a formas extremas del fundamentalismo islámico. El talibán, por otra parte, se apoya en buena medida en una suerte de *brigadas internacionales* fundamentalistas, creadas durante la guerra contra la ocupación soviética, como es sabido, con el apoyo de los Estados Unidos. Estas *brigadas árabes*, como son llamadas, son una fuerza de choque que ha participado en la guerra de Bosnia y, según los rusos, participan también en Chechenia. Un líder islamista extremo en los Estados Unidos se refirió en una oportunidad a la existencia de una suerte de plan maestro de una cruzada islámica para la liberación de Jerusalén del "yugo herético", que consistiría en la llegada de dichas *brigadas* a Medio Oriente, vía las repúblicas autónomas musulmanas del Cáucaso.

Por todo lo dicho, es fácil comprender la repercusión de este conflicto en Israel. Las personas con mayor conciencia política comprenden la futilidad de la guerra, con su cortejo de sufrimiento de poblaciones civiles, pero buena parte de la opinión pública vería con agrado la derrota del talibán y de las *brigadas árabes* mencionadas, que podrían constituir un peligro más para la existencia de Israel.

Israel tiene su propio conflicto con el terror fundamentalista islámico en formas de repercusión más local como el Hamas o el Jihad Islámico, pero dichas expresiones de terror se debilitarían mucho si se lograra un acuerdo con la Dirección Nacional Palestina, que no es fundamentalista y que, básicamente, no plantea el conflicto en términos de fe, aunque ocasionalmente puede recurrir también a este elemento. En cambio, una cruzada fundamentalista islámica sería mucho más difícil de detener.

La extrema derecha israelí cometió un error garrafal de lectura política, cuando pensó que los atentados en los Estados Unidos dividirían automáticamente el mundo en buenos y reprobos y que Israel, que tiene su propia historia de lucha contra el terror, sería incluida automáticamente en el mundo de los "buenos" y Arafat, en el mundo de los "malos". Ocurrió algo muy diferente. Bin Laden esgrime el problema palestino como una consigna destinada a agitar al mundo musulmán y, por lo mismo, los Estados Unidos tienen un especial interés en que el pro-



"En Israel, las personas con mayor conciencia política comprenden la futilidad de la guerra, con su cortejo de sufrimiento de poblaciones civiles, pero buena parte de la opinión pública vería con agrado la derrota del talibán..."

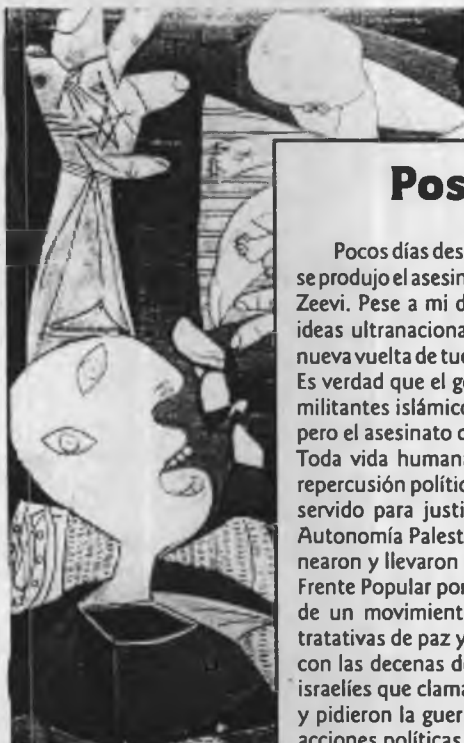
blema palestino-israelí entre en un camino de solución, real o aparente, precisamente para neutralizar su peso como factor de agitación y para facilitar la formación de la coalición contra Bin Laden con la ayuda, o al menos la neutralidad, de Estados árabes y musulmanes cuyos gobiernos les son favorables. La Dirección Palestina comprendió de inmediato la situación y se desligó públicamente de Bin Laden, rechazando el uso que éste hace de los problemas del pueblo palestino para justificar su campaña de terror y señalando que los objetivos palestinos no forman parte de una cruzada contra judíos y cristianos, sino que son objetivos nacionales. Esto los llevó a un enfrentamiento con manifestantes del Hamas con un saldo de varios muertos, pero mejoró

en forma muy significativa su situación frente a los Estados Unidos y Europa. En Israel, la extrema derecha tiene que asumir la frustración y no lo ha logrado del todo, todavía. Una manifestación de esa frustración fueron las declaraciones de Ariel Sharon en las cuales comparó la situación actual con la de Munich, en 1938, en que Checoslovaquia fue sacrificada para aplacar a Hitler. Esas declaraciones fueron desafortunadas, pues las situaciones no son equivalentes. El gobierno israelí tiene que afrontar ahora una presión norteamericana muy intensa que puede obligarlo a hacer algo que debía haber hecho ya por su propia iniciativa: congelar la construcción en los asentamientos, tal como lo prevé el Plan Mitchell, que es la base aceptada para recomenzar el proceso de paz y que podría ser un primer paso para la evacuación de la mayoría de dichos asentamientos. Esto lleva a una gran tensión entre la centro-derecha israelí, que es un bloque político muy complejo, y la extrema derecha. En estos días se han producido las renunciaciones de dos ministros de la ultraderecha, en nombre de la oposición nacionalista contra la presión de los Estados Unidos, y declaraciones públicas del jefe del ejército contra medidas aprobadas por el gobierno para procurar un alivio en el enfrentamiento con los palestinos. Esta es una situación sin precedentes, que ha sido denunciada por la izquierda israelí como un intento de *putsch*. La evolución final de esta crisis no está defini-

da todavía, pese a las disculpas públicas del jefe del ejército. Todo esto sucede en un medio agitado por la intifada del Aksa, que produjo un profundo distanciamiento y descreimiento entre los palestinos y la centro-izquierda israelí, que se vio profundamente sorprendida por el brusco pasaje de una negociación, que se creía avanzada y exitosa, al camino de la violencia.

El pueblo de Israel está pues preocupado por lo que pueda surgir de la guerra y el terror. Es ambivalente, pues por un lado desea que sean derrotados Bin Laden y el talibán, pero, por otro, teme la generalización de la guerra, con la inclusión posible de Irak que podría atacar a Israel, como ocurrió durante la Guerra del Golfo, y, por sobre todo, está enfrentado a la necesidad, cada vez más imperiosa, de dar pasos imprescindibles hacia la paz, o por lo menos hacia una tregua duradera con los palestinos, aunque debe ser claro que esa paz o esa tregua dependen de ambas partes involucradas —Israel y los palestinos— y no de una sola de ellas.

Jerusalén, 15 de octubre de 2001



**“La Dirección
Palestina
comprendió la
situación y se
desligó
públicamente de
Bin Laden,
rechazando el uso
que éste hace de
los problemas del
pueblo palestino
para justificar su
campana de
terror.”**

Post Scriptum

Pocos días después de haber concluido este artículo, se produjo el asesinato del ministro renunciante Rehavam Zeevi. Pese a mi discrepancia total con respecto a sus ideas ultranacionalistas, pienso que su muerte es una nueva vuelta de tuerca en los intentos de sabotear la paz. Es verdad que el gobierno de Israel ha hecho asesinar a militantes islámicos, lo cual, por supuesto es negativo, pero el asesinato de un ministro es un salto cualitativo. Toda vida humana es igualmente importante, pero la repercusión política puede ser diferente. En este caso ha servido para justificar la invasión del territorio de la Autonomía Palestina por fuerzas israelíes. Los que planearon y llevaron a cabo este asesinato —miembros del Frente Popular por la Liberación de Palestina— son parte de un movimiento que se ha opuesto siempre a las tratativas de paz y con esta acción se han dado la mano con las decenas de miles de manifestantes derechistas israelíes que clamaron venganza por la muerte de Zeevi y pidieron la guerra contra la Autoridad Palestina. Las acciones políticas no pueden ser definidas como justas o injustas fuera de contexto, sin tomar en cuenta sus consecuencias.

El gobierno israelí está soportando en este momento una enorme presión por parte de los Estados Unidos para que retire las tropas y no interfiera en sus planes políticos. Sin duda Israel retirará sus tropas en pocos días y veremos cuál será la repercusión de ese acto en la relación de fuerzas dentro del gobierno israelí. Tendrá que decidir si va hacia un gobierno sostenido por un bloque de extrema derecha o mantiene un bloque derecha-centro. Ninguna de estas opciones es buena, pero la primera de ellas es potencialmente muy peligrosa.

J.A.I.

Jerusalén, 23 de octubre de 2001

REFLEXIONES DE UN INTELLECTUAL PAQUISTANÍ

La solución verdadera es política, no militar

Tariq Ali*



“Si las normas de Hollywood necesitan una guerra corta y claramente definida contra el nuevo enemigo, el César estadounidense haría bien en no insistirles a las legiones paquistaníes.”

EN UN VIAJE que hice a Pakistán hace unos años, hablé con un ex general sobre los grupos islámicos militantes de la región. Le pregunté por qué esta gente, que había aceptado con gusto el dinero y las armas de los Estados Unidos durante la Guerra Fría, se había vuelto antiestadounidense de la noche a la mañana. Me explicó que no eran los únicos. Muchos oficiales paquistaníes, que habían servido lealmente a los Estados Unidos desde 1951 en adelante, se sentían humillados por la indiferencia de Washington.

“Pakistán era el condón que los estadounidenses necesitaban para entrar en Afganistán”, dijo. “Cumplimos con nuestro propósito y ellos piensan que nos pueden tirar sin más por el retrete.”

El antiguo condón está siendo repescado otra vez para el uso, pero ¿funcionará? La nueva “coalición contra el terrorismo” necesita los servicios del ejército paquistaní, pero el general Musharraf tendrá que ser extremadamente cauteloso. Un compromiso excesivo con Washington podría conducir a una guerra civil en Pakistán y dividir a las Fuerzas Armadas. Mucho ha cambiado en las dos últimas décadas, pero las ironías de la historia siguen multiplicándose.

En el propio Pakistán, el islamismo obtuvo su fuerza del patrocinio estatal, más que del apoyo popular. La ascendencia del fundamentalismo religioso es el legado de un dictador militar anterior, el general Zia-Ul-Haq, que recibió sólido respaldo de Washington y Londres a lo largo de sus once años como dictador. Fue durante su gobierno (1977-1989) cuando se creó una red de madrasas (internados religiosos) financiadas por el régimen saudí.

A los niños, que posteriormente fueron enviados a luchar como muyahidines en Afganistán, se les decía que descartasen toda duda. La única verdad era la divina. Cualquiera que se rebelase contra el imán se rebelaba contra Alá. Las madrasas sólo tenían un objetivo: la producción de fanáticos desarraigados en nombre de un sombrío cosmopolitismo islámico. Los manuales enseñaban que la letra *yim* del urdu equivalía a

*Novelista y dramaturgo paquistaní, autor de novelas como *El libro de Saladino* (Edhasa). Entre sus obras de carácter sociológico destacan: *Can Pakistan survive?* (1998) y *Masters of the Universe: NATO's balkan crusade* (2000). Miembro del Consejo de Redacción de la *New Left Review*.

"yihad"; la *tay*, a "tope" (cañón); la *kaaf*, a Kaláshnikov, y la *kay*, a Jun (sangre).

Dos mil quinientas madrasas produjeron una cosecha de 225.000 fanáticos dispuestos a matar y morir por su fe cuando sus líderes religiosos se lo pidiesen. Enviados al otro lado de la frontera por el ejército paquistaní, se lanzaban a la batalla contra otros musulmanes si se les decía que no eran verdaderos musulmanes. El credo talibán es una rama ultrasectaria, inspirada por la secta wahabí que gobierna Arabia Saudí. La severidad de los mulás afganos ha sido calificada de desgracia para el Profeta por clérigos suníes de al-Azhar, El Cairo y por teólogos shííes de Qom.

Sin embargo, los talibán no podrían haber conquistado solos Kabul simplemente con su exceso de celo religioso. Estaban armados y dirigidos por "voluntarios" del ejército paquistaní. Si Islamabad decidiese cerrar el grifo, sería posible desbancar a los talibán, pero no sin graves problemas. La victoria en Kabul cuenta como el único triunfo del ejército paquistaní. Todavía hoy, el antiguo secretario de Estado de los Estados Unidos Zbigniew Brezinski se mantiene recalcitrante: "¿Qué era más importante para el mundo desde el punto de vista de la historia?", pregunta con algo más que un toque de irritación, "¿los talibán o la caída del imperio soviético? ¿Unos cuantos musulmanes agitados o la liberación de Europa Central y el fin de la guerra fría?".

Si las normas de Hollywood necesitan una guerra corta y claramente definida contra el nuevo enemigo, el César estadounidense haría bien en no insistirles a las legiones paquistaníes. Las consecuencias podrían ser funestas: una brutal y despiadada guerra civil que causaría más amargura y favorecería más actos de terrorismo individual. Islamabad hará todo lo posible por evitar una expedición militar a Afganistán. Primero, porque hay soldados, pilotos y oficiales paquistaníes en Kabul, Bagram y otras bases. ¿Cuáles serían esta vez las órdenes? ¿Las obedecerían? Es mucho más probable que Osama Bin Laden sea sacrificado por el interés de la causa general y que su cuerpo, vivo o muerto, sea entregado a sus anteriores jefes de Washington. Pero, ¿basta con eso?

La única solución verdadera es de naturaleza política. Requiere eliminar las causas que crean el descontento. La desesperación alimenta el fanatismo y es consecuencia de la política de Washington en Oriente Próximo y en otras partes. La casuística ortodoxa entre los factótums, los columnistas y los cortesanos leales al régimen de Washington la simboliza el ex diplomático Robert Cooper, asesor personal para Asuntos Exteriores de Tony Blair, que escribe con bastante sinceridad: "Tenemos que acostumbrarnos a la idea de los dobles criterios". La máxima que oculta este

cinismo es que vamos a castigar los crímenes de nuestros enemigos y recompensar los crímenes de nuestros amigos. ¿Al menos no es eso preferible a la impunidad universal? La respuesta a esto es sencilla: este tipo de "castigo" no reduce, sino que fomenta la criminalidad de aquellos que la ejercen. Las guerras del Golfo y de los Balcanes fueron los primeros ejemplos del cheque en blanco moral que supone un vigilantismo selectivo. Israel puede desafiar impune-



"Los Estados Unidos se están lanzando a una locura. Sus ideólogos hablan de esto como si fuese un ataque a la 'civilización', pero ¿qué tipo de civilización es la que piensa en una venganza con derramamiento de sangre?"



mente las resoluciones de la ONU, India puede tiranizar Cachemira, Rusia puede destruir Groszny, pero es Irak el que tiene que ser castigado y son los palestinos quienes siguen sufriendo.

Cooper continúa: "Consejo a los Estados posmodernos: acepten que la intervención en los premodernos va a ser un acto habitual. Dichas intervenciones quizá no solucionen los problemas, pero pueden sosegar las conciencias. Y eso no las hace necesariamente peores". Intenten explicarle eso a los supervivientes de Nueva York y Washington.

Los Estados Unidos se están lanzando a una locura. Sus ideólogos hablan de esto como si fuese un ataque a la "civilización", pero ¿qué tipo de civilización es la que piensa en una venganza con derramamiento de sangre? Durante los últimos sesenta años y más, los Estados Unidos han hecho caer a dirigentes democráticos, han bombardeado países de tres continentes, han utilizado armas atómicas contra civiles japoneses, pero nunca supieron qué se siente cuando las propias ciudades de uno son atacadas. Ahora lo saben. A las víctimas del atentado y a sus familiares tenemos que ofrecerles nuestra profunda condolencia, igual que se la ofrecemos a aquellos a quienes el Gobierno de los Estados Unidos ha convertido en víctimas. Pero considerar que, de alguna manera, la vida de un estadounidense vale más que la de un ruandés, un yugoslavo, un vietnamita, un coreano, un japonés, un palestino... es inaceptable.



(Publicado en el diario *El País*, de España.)

LOS GOBIERNOS LATINOAMERICANOS ANTE LA GUERRA DECLARADA POR BUSH

El sometimiento al Imperio

Jorge Bergstein



“En lo que respecta a América latina, todos los países –a excepción de Cuba y Venezuela– también se pusieron diligentemente a disposición de los Estados Unidos.”

👁 A poco de producidas las voladuras de las Torres Gemelas, que conmovieron al mundo, el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, anunció la declaración de una guerra mundial infinita y de características novedosas e irrestrictas. No se trata de una guerra de un Estado contra otro u otros: su campo de batalla puede estar en cualquier lugar del mundo, allí donde ellos, los estadounidenses, lo determinen. Además, las armas a utilizar son también “infinitas”: podrán emplear todos los recursos bélicos existentes, incluyendo equipos e insumos desconocidos y letales para millones de habitantes. Es decir que los valores esenciales del humanismo y la ética serían violados sin miramientos en lo que puede definirse como combatir el terrorismo con un terrorismo universal.

Lamentablemente, una enorme cantidad de países –aquellos integrantes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Rusia, China y muchos más– manifestaron su apoyo a la determinación de Bush. En lo que respecta a América latina, todos los países –a excepción de Cuba y Venezuela– también se pusieron diligentemente a disposición de los Estados Unidos.

Merecen destacarse, sobre todo, las expresiones de Fidel Castro al condenar el atentado y condolerse por las víctimas y, simultáneamente, al poner de relieve la necesidad de implementar un acuerdo internacional para enfrentar al terrorismo y establecer las normas jurídicas para llevarlo a cabo. El periódico *Gramma* publicó: “No es una guerra contra el terrorismo, que debía y podía ser derrotado por otros medios verdaderamente eficaces, rápidos y duraderos que estaban a nuestro alcance, es una guerra a favor del terrorismo. Sean cuales fueran los pretextos, es una guerra de la tecnología más sofisticada contra los que no saben leer y escribir. Un país entero es convertido en campo de prueba de las más modernas armas que se hayan inventado nunca”.

Por su parte, el presidente venezolano Hugo Chávez, quien en esos días asistía a una reunión de la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, expresó: “Los países más poderosos deberían dedicar más recursos a la creación de empleos, a impulsar la economía productiva, a la educación y a combatir la pobreza y el hambre. Es decir, que deberían invertir más en el desarrollo sostenible de las naciones pobres que en sus propios arsenales”.

El sometimiento del gobierno argentino que preside Fernando De la Rúa fue automático: se puso de manera inmediata a disposición de George Bush. No fue una sorpresa, pero indignó. Las cancillerías de la Argentina y del Brasil fueron las que más se movilizaron para promover, con carácter de urgencia, la cumbre de la OEA en Washington, donde se resolvió poner en funcionamiento el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que establece que si un país del continente sufre una agresión

exterior, el resto de los países signatarios deben considerarse atacados y, en consecuencia, deben abroquelarse y actuar como un bloque frente al agresor. Seguramente borraron la memoria. ¿Cómo olvidar las agresiones de los Estados Unidos a Panamá, a Nicaragua, a Santo Domingo, más lo de Bahía de los Cochinos en Cuba? ¿Cómo olvidar la promoción y planeamiento de los golpes de Estado en Chile, en la Argentina..., y el Plan Cóndor y la Escuela de las Américas para entrenar torturadores? Pero sobre todo, ¿cómo olvidar las Malvinas, donde sí correspondía la ejecución de los acuerdos del TIAR y, sin embargo, los Estados Unidos apoyaron a Inglaterra y, mediante su satélite de espionaje, contribuyeron al hundimiento de nuestra nave, el General Belgrano?

En el plano político y militar, todos los hechos indican que el trágico episodio de las Torres Gemelas no ha hecho más que acentuar la puesta en práctica de las medidas planeadas por los Estados Unidos para dominar sectores clave del planeta: controlan el Golfo



**“El sometimiento del
gobierno argentino
que preside
Fernando De la Rúa
fue automático (...)
No fue una sorpresa,
pero indignó.”**

Pérsico, inciden en Europa—con su permanencia en la OTAN sin ser un país europeo—, y ejecutan acciones militares directas en América latina. El “Plan Colombia” está en plena vigencia. Tropas, aviones, helicópteros y servicios de inteligencia están firmemente instalados en ese país. Allí apoyan y entrenan a las fuerzas militares y, especialmente, a los paramilitares.

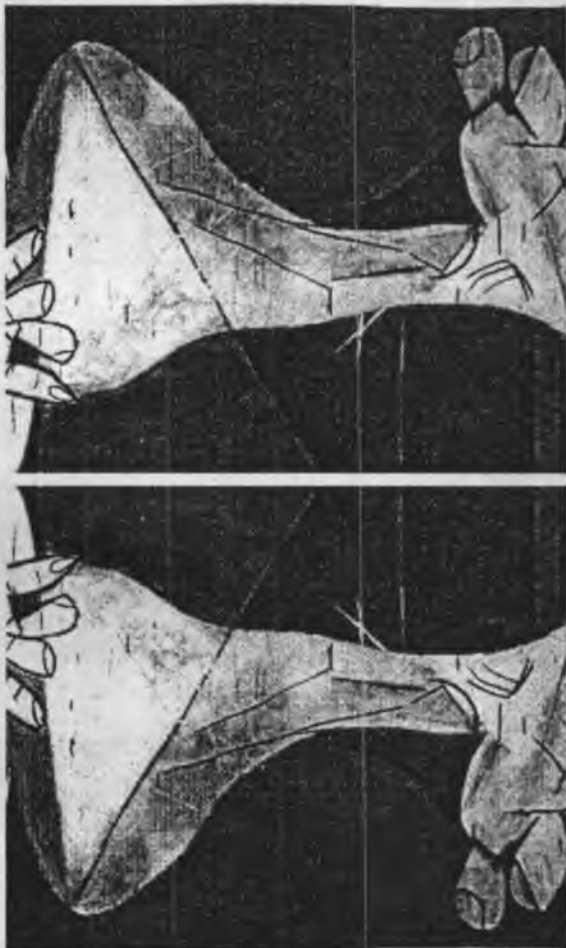


Con el pretexto de la eliminación del cultivo de drogas, de las cuales son los principales consumidores en el mundo, destruyen todo tipo de plantaciones, sobre todo en los espacios amazónicos. Con ese mismo pretexto están tratando de establecerse en Brasil y, de esa manera, controlar las fronteras clave de Latinoamérica. Ya han aprobado la llamada “Iniciativa Regional Andina” y se plantean crear un “Comando para las Américas”.

Y, por supuesto, la Argentina no podía estar ausente de sus planes. En los últimos meses los Estados Unidos han acentuado su presencia en nuestro país: en abril de este año han realizado un ejercicio con la Fuerza Aérea argentina en Villa Reynolds, provincia de San Luis; luego se llevó a cabo otro ejercicio fluvial conjunto, con la Infantería de Marina, en el Río Paraná; en setiembre se produjeron en el norte argentino las maniobras conjuntas conocidas como “Cabañas 2001”, y poco antes de escribir estas líneas se efectuó en Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, un ejercicio combinado con buzos tácticos de los Estados Unidos y se anunció la creación de una Base norteamericana de control antinuclear en la provincia de Tierra del Fuego. Todo sin la autorización del Congreso, que es lo que exige la Constitución Nacional. A lo consignado, debe agregarse el tema de la “triple frontera”—en la cual coinciden Brasil, Paraguay y Argentina—, zona sensible de contrabando, drogas y acciones ilegales, que requiere controles de los tres países. Es necesario tener presente que estos proyectos militares de los Estados Unidos responden a sus objetivos de dominación política y económica que, mediante el “Tratado de Libre Comercio” (ALCA), determinarían su control—y apropiación literal— continental.

Por consiguiente, se torna imperioso exigir que la postura del gobierno argentino y de los demás gobiernos continentales—excepto los de Cuba y Venezuela—sean modificadas. Ello significa que junto con la condena a los atentados, se debe dejar claramente establecida la postura en contra de una respuesta que signifique combatir al terrorismo con otro terrorismo.

Sólo una justicia verdadera, con acuerdos internacionales que sancionen los crímenes masivos y la muerte por hambre de pueblos enteros—que son crímenes de lesa humanidad—, permitirá un siglo XXI sin angustias.



Venganza infinita y estrategia imperial

Gladys Marín*



“La administración estadounidense encontró en esos atentados la identidad del enemigo para salir de las cenizas.”



LA GUERRA desatada por los Estados Unidos en Afganistán no puede sino generar una sensación de indignación y tristeza. Allí, niños harapientos y famélicos, de ojos asombrados, mueren por la acción de venganza y demostración de poder absoluto de la gran potencia, del imperio norteamericano. Operación de Venganza y Castigo Infinito.

Los atentados terroristas de Washington y Nueva York —condenables por donde se les mire— sólo han sido el detonante para llevar adelante la política que la administración Bush ya había diseñado. Basta comprobarlo en el documento *Santa Fe IV* de enero de 2001, donde se diseña la estrategia exterior de la administración Bush.

En este documento se encuentran las líneas para el necesario sostenimiento de su condición de superpotencia imperial, las cuales se fundamentan en lo dicho por Robert B. Reich, ex ministro de Clinton: “Ahora que se ha superado la amenaza soviética tenemos que reconstruir la nación, pero sin ese peligro externo nos puede faltar la identificación necesaria para salir adelante”. *Santa Fe IV* señala que el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) sigue siendo viable, y agrega: “¿Cuál es la amenaza? Como se discutió en *Santa Fe I, II y III*, antes los Estados Unidos enfrentaban una amenaza relativamente definida, que era comprensible para el americano medio. En la actualidad esta amenaza se ha vuelto infinitamente más complicada y difícil de definir; afortunadamente, algunos de los viejos demonios siguen escupiendo fuego y pueden ser fácilmente identificados. Fidel Castro no ha cambiado las mañas. Quienes lo alimentan son otros: los soviéticos han sido reemplazados por los narcoterroristas”.

Y en relación con el “enemigo principal” señala que “China es el problema estratégico más enojoso que enfrentan los Estados Unidos. Combina todas las múltiples dimensiones que cualquier observador estratégico serio debe considerar”.

“El tema no es sólo una preocupación del hemisferio occidental, sino que debe ser considerado en términos de estrategia global. Rusia es sólo una de estas preocupaciones. También deben considerarse India, Pakistán y, por cierto, todo el subcontinente. No se trata sólo de problemas geopolíticos, sino que los aspectos religiosos y culturales del islam, el hinduismo y todas las otras particularidades tribales emponzoñadas vuelven cada vez más difícil el cálculo para los encargados de trazar políticas”.

El último apartado de *Santa Fe IV*, titulado “Declinación de Estados Unidos” señala que ese país “está en una cuesta resbalosa que apunta a la pila de cenizas de la historia”.

* Secretaria general del Partido Comunista de Chile.

**“Hay que estudiar ‘Santa Fe IV’
para comprobar que es la
sustentación del programa
estratégico de Bush actualmente en
curso en Asia, que fue pensado
mucho antes de los atentados a las
Torres Gemelas y el Pentágono.”**



Hay que estudiar *Santa Fe IV* para comprobar que es la sustentación del programa estratégico de Bush actualmente en curso en Asia, que fue pensado mucho antes de los atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono.

La administración estadounidense encontró en esos atentados la identidad del enemigo para salir de las cenizas. Obliga a Afganistán a asumir ese papel, y a Osama Bin Laden y su red, contra quien sólo tienen que dar la orden de asesinarlo como sea.

Los terroristas, según el discurso fascista del 20 de setiembre de Bush, son todos los que no están con ellos. “O están con nosotros o están con los terroristas.” Y eso es sometimiento incondicional, totalitarismo y fascismo.

Pero esa estrategia guerrerrista, militarista y terrorista es débil. La guerra no es la solución a los conflictos internacionales, y puede desatar una ola de respuesta por quienes sean agredidos. Y mientras se mantengan la pobreza, las enfermedades, la cesantía, las exclusiones, las desigualdades y la prepotencia y terrorismo de Estado en diversos lugares del mundo, seguirán ocurriendo acciones desesperadas.

A pesar de todo, de la intoxicación comunicacional, de la guerra psicológica, de los bombardeos y crímenes, los Estados Unidos no ganarán esta guerra. Porque su objetivo no es el terrorismo, sino la dominación y asegurar los negocios de sus transnacionales. Y contra eso los pueblos ya se rebelaron desde Seattle a Génova y también en América latina.

Y en esta guerra imperialista que pisotea el derecho internacional y a la ONU, ¿qué tiene que ver lo dicho por el Presidente Lagos en China, alineado con los Estados Unidos, en cuanto a que esta guerra “es demostración del Estado de Derecho y del imperio de la razón sobre la pasión”?

La verdad es que para explicar el apoyo a la guerra y a la matanza de niños afganos de ojos asombrados, es mejor hablar en chino.



**“A pesar de todo, de la
intoxicación comunicacional, de
la guerra psicológica, de los
bombardeos y crímenes, los
Estados Unidos no ganarán esta
guerra. Porque su objetivo no es
el terrorismo, sino la
dominación y asegurar los
negocios de sus
transnacionales.”**



(Publicado en el periódico *El Siglo*, de Chile)





Para los que quieren reforzar su inglés, llegó el...

DICCIONARIO DE INGLÉS PARA ARGENTINOS

¡Todos los términos argentinos traducidos al inglés para Ud.!
¡Compre! ¡Compre ya! ¡Aprenda o le devolvemos su dinero!

<i>For if the flies</i>	Por si las moscas
<i>Eye to louse</i>	Ojo al piojo
<i>Go to know</i>	Andá a saber
<i>Blow me the quichuan flute</i>	Soplame la quena
<i>Catch yourself Katherine</i>	Agarrate Catalina
<i>You are ticket</i>	Sos boleto
<i>Little female gauchos package</i>	Paquete de Criollitas
<i>Stay fly</i>	Quedate mosca
<i>Made myself the rat</i>	Me hice la rata
<i>That's my chicken</i>	Ese es mi pollo
<i>To bury the sweet potatoe</i>	Enterrar la batata
<i>Throw me the rubber</i>	Tirame la goma
<i>To another thing butterfly</i>	A otra cosa mariposa
<i>Like who doesn't want the thing</i>	Como quien no quiere la cosa
<i>Between no more and drink a chair</i>	Entre nomás, y tome asiento
<i>I don't give more</i>	No doy más
<i>He is bigger balled than the pigeons</i>	Es más boludo que las palomas
<i>Little potatoe for the parrot</i>	Papita pa'l loro
<i>Not to hunt one</i>	No cazar una
<i>What threw it!</i>	¡Que lo tiró!
<i>It's to the rocket</i>	Es al cuete
<i>We are all alive</i>	Somos todos vivos
<i>To make the duck</i>	Hacer la pata
<i>Turkey's age</i>	La edad del pavo
<i>Let's go yet!</i>	¡Vamos todavía!
<i>It matters me a whistle</i>	Me importa un pito
<i>I'm made bag</i>	Estoy hecho bolsa
<i>To send fruit</i>	Mandar fruta
<i>To be a dead little fly</i>	Ser una mosquita muerta
<i>Are you drinking my hair?</i>	¿Me estás tomando el pelo?
<i>It went me like the ass</i>	Me fue como el culo
<i>It has my balls filled</i>	Me tiene las bolas llenas
<i>The shell of your sister</i>	La concha de tu hermana
<i>He doesn't give foot with ball</i>	No da pie con bola
<i>It sucks me one egg</i>	Me chupa un huevo
<i>Putting was the goose</i>	Poniendo estaba la gansa
<i>It's not nesary</i>	No es nesario
<i>As boring as licking a nail</i>	Aburrido como chupar un clavo
<i>Motherfucker that fucked us all</i>	Carlos Saúl Menem





Este libro aborda directamente cómo leían, investigaban, y escribían diversos autores de distintas orientaciones y especialidades. Goethe, Balzac, Sarmiento, Mitre, Darwin, Marx, Gramsci, García Marquez y otros permiten delinear claves metodológicas.

Los caminos de la creatividad

Leer, investigar, escribir

TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
Tel/Fax: 4383-4777



Aspectos poco difundidos de la Guerra Civil Española, con una **puesta en escena** de aquellos que constituyeron sus hitos más trascendentes.

ESPAÑA entre DOS REPÚBLICAS y UNA GUERRA

Alberto C. Portas Gómez

TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
Tel/Fax: 4383-4777



La lectura de **Entre Narciso y Prometeo** provoca reflexión, conmoción, algún sobresalto, pero sobre todo la tierna cercanía de lo visceral.

ENTRE NARCISO Y PROMETEO

Relatos, cuentos y poemas
Juan Gervasio Paz

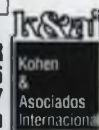
Un libro de Editorial Suburbio y TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
Tel/Fax: 4383-4777

¿PENSAMIENTO UNICO EN FILOSOFIA POLITICA?



Pídalo en librerías o en TESIS 11 GRUPO EDITOR
Av. de Mayo 1370 - piso 14 - Of. 355/56
1362 - Buenos Aires - Tel/fax: 4383-4777
e-mail tesis11@yahoo.com



RIESGO PATRIA



El archipiélago
de la izquierda

La sinrazón
de los "aparatos"

Frente Nacional
contra la Pobreza

La Amia y
el terrorismo de Estado

60

I.S.S.N. 0329-3521

Atilio Borón / Gregorio Klimovsky / Herman Schiller
Patricia Walsh / Héctor Polino / Osvaldo Deza
León Zimerman / Antonio González / Roberto Díaz
Jorge Deval / Carlos Mendoza / Oscar Estévez / Hugo Vidal